

“Y POR EL NO ES QUE HAY QUE VOTAR”

**ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO POLÍTICO DEL PASTOR MIGUEL ARRÁZOLA
EN EL MARCO DEL PLESBICITO REFRENDATORIO DE LOS ACUERDOS DE PAZ
ENTRE EL GOBIERNO COLOMBIANO Y LAS FARC**

JESSICA ZELENNE ROMERO ASTUDILLO

ALBA MERCEDES ZÚÑIGA ESTRADA

ASESOR:

FREDDY ÁVILA DOMÍNGUEZ

PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

AÑO 2018

AGRADECIMIENTOS

A nuestra familia, principalmente a nuestros padres, Zeuri Astudillo Orozco, Alexander Zúñiga y Sirly Estrada; por su paciencia en este arduo camino académico, quienes nos dieron la fortaleza para no decaer y llegar al final de este peldaño. A nuestros profesores del programa por enseñarnos las herramientas y conocimientos para desarrollarnos en esta profesión en todos los sentidos, principalmente a nuestro querido profesor y asesor Freddy Ávila Domínguez, por su paciencia y dedicación, una excelente guía en nuestro camino investigativo y universitario.

A nuestras amistades que también fueron piezas claves en este caminar.

A nuestra Alma Mater La Universidad de Cartagena...

Jessica Zelenne Romero Astudillo & Alba Mercedes Zúñiga Estrada

RESUMEN

El presente trabajo tiene por propósito analizar las estrategias discursivas utilizadas por el pastor Miguel Arrázola para dirigirse a sus fieles, en torno a temas de la coyuntura política nacional. Interesa, particularmente, abordar sus intervenciones en la llamada campaña del NO, frente a la convocatoria del plebiscito para la refrendación de los acuerdos de paz derivados de las negociaciones entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC. Este plebiscito, que se votó el día 2 de octubre de 2016 con victoria de los sectores que apoyaron el NO, contó con la participación activa de diferentes congregaciones cristianas, quienes estuvieron vinculadas durante la campaña, desde la oposición, a la refrendación de los acuerdos de La Habana. Esto, en alianza con sectores políticos de derecha encabezados por el expresidente y senador Álvaro Uribe Vélez.

Miguel Arrázola, como líder espiritual de la Iglesia Cristiana Ríos de Vida de Cartagena, destacó en el campo nacional como uno de los pastores evangélicos de mayor notoriedad pública en el debate, por cuanto convocó a su feligresía desde diferentes escenarios, políticos y religiosos, a la movilización en favor del NO. El presente trabajo, siguiendo lineamientos teórico-metodológicos del Análisis Crítico del Discurso, analiza la incidencia del discurso cristiano en este debate, mostrando los recursos lingüístico-discursivos que soportaron tal posicionamiento ideológico y el llamado a la acción política en nombre de la fe. El corpus que sirve de base al trabajo está constituido por intervenciones de Miguel Arrázola, recopiladas en 2016 a través de videos de YouTube y sitios web de medios de comunicación locales y nacionales.

ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
3. OBJETIVOS.....	19
4. JUSTIFICACIÓN.....	20
4. 1. ANTECEDENTES.....	24
5. MARCO TEÓRICO.....	27
5.1 ALGUNAS CONCEPTUALIZACIONES SOBRE EL DISCURSO.....	27
5.1.1. EL DISCURSO POLÍTICO	29
5.1.1.2. CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO POLÍTICO.....	34
5.1.1.3. CLASIFICACIÓN DEL DISCURSO POLÍTICO.....	35
5.1.1.4. ESTRATEGIAS DEL DISCURSO POLÍTICO.....	36
5.1.1.5. ELEMENTOS QUE INTERVIENEN EN EL DISCURSO POLÍTICO.....	38
5.1.1.6. ARGUMENTACIÓN Y PERSUASIÓN.....	39
5.1.1.7. EL DISCURSO RELIGIOSO.....	45
5.2. INTERTEXTUALIDAD E INTERDISCURSIVIDAD.....	51
5.3. ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO.....	54
6. METODOLOGÍA.....	61
7. ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO DEL PASTOR MIGUEL ARRÁZOLA: ENTRE LA POLÍTICA Y LA RELIGIÓN.....	64
7.2 LOS ACTORES SOCIALES.....	67
7.2 POLARIZACIÓN.....	72
7.3 INTERDISCURSIVIDAD.....	83
7.4 FUENTES DE AUTORIDAD.....	89
7.4. ELEMENTOS RETÓRICOS.....	98
8. CONSIDERACIONES FINALES.....	107
9. BIBLIOGRAFÍA.....	112

1. INTRODUCCIÓN

Hacia el mes de abril de 2016, en dos entradas de la versión virtual del periódico *El Universal* se leía: “*El pastor Arrázola: entre la fe, la política y la polémica*” y “*Yo no marchó por Uribe, yo marchó por Colombia*”: *Pastor Arrázola*. Ambas notas, publicadas el día 5 de este mes, fueron producidas con motivo de la realización de una *Marcha contra el Gobierno Santos*, el partido político centro Democrático y la iglesia Ríos de Vida, del pastor Miguel Arrázola, realizaron la convocatoria a la misma.

La crítica a los acuerdos de paz de La Habana entre el gobierno del presidente Santos y la guerrilla de las FARC fue, en ese momento, el principal soporte de la convocatoria. “No queremos una paz que venga de la Habana. Pedir una paz que venga de la Habana es como pedir la salvación que venga del infierno”, sentenció el líder religioso durante su intervención en la que se llamó la marcha del “No Más”, la cual contó con una masiva asistencia. Los feligreses de la iglesia Ríos de Vida se hicieron notar entre los participantes, mostrando a través de aplausos, pancartas, consignas, etc., el apoyo a las palabras de su guía espiritual y los demás oradores presentes.

El acontecimiento, de claros matices político-religiosos, fue comentado en la prensa local y nacional, lo mismo que en las redes sociales. El cubrimiento informativo dio a lugar a sugestivos títulos:

- “El pastor del Uribismo”, “La marcha uribista en Cartagena, (Semana, 3 de abril de 2016)

- “¿El prelanzamiento de la campaña a la Alcaldía del pastor Miguel Arrázola?” (Revista Metro, 3 de abril de 2016)
- “El secreto cartagenero de la marcha uribista” (La Silla Vacía, 6 de abril de 2016)

Como se puede observar, en todos ellos se destaca el fin político del evento. Su vinculación con el expresidente Uribe queda demostrada con el uso del calificativo “uribista” dado a la movilización. En lo que sugiere un fin electoral, el Portal La Silla Vacía se pregunta si esta puede considerarse el prelanzamiento de la campaña del pastor Arrázola a la alcaldía de Cartagena. Al estar situados los dos nombres del mismo lado en el cubrimiento informativo se destaca su convergencia, la de estos actores sociales, en la oposición a los acuerdos de paz y el plebiscito refrendatorio.

Lo interesante de esta convergencia o alianza política es que Uribe es depositario de un liderazgo político y Arrázola de un liderazgo religioso. Teniendo en cuenta la capacidad de movilización de este último en el ámbito local, su figura no pasó desapercibida durante el proceso de consulta, convirtiéndose así en un personaje público. Su incursión –y la de otros pastores en diferentes regiones del país¹– en asuntos políticos dio lugar a un debate sobre el papel de las iglesias cristianas, y particularmente el voto cristiano, en los resultados del plebiscito. De igual forma, sobre los mecanismos persuasivos empleados para movilizar

¹ Uno de estos pastores es Jorge Trujillo, candidato a las elecciones presidenciales del 2018, y fundador de la iglesia El Monte de Sión, en Bogotá, quien en su oposición a los acuerdos y desde su participación en la campaña del No, se auto representó como un “atalaya”, cuya misión es “advertir lo que viene”, como se puede ver en una prédica publicada en su cuenta oficial de Youtube. Ver Jorge Trujillo Presidente, (2015, sep. 15) "Por qué los cristianos debemos votar NO en el plebiscito". Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=XXumn5foBqI>

a los feligreses a la toma de decisiones. Ello llama la atención sobre los discursos producidos y la continua apelación que se hace en ellos a la biblia como fuente de autoridad.

Los discursos del pastor Arrázola, expresados a menudo en la modalidad de la prédica o sermón, estuvieron dirigidos principalmente a sus seguidores, esto es, a la comunidad cristiana de la Iglesia Ríos de Vida. Si bien muchos de ellos se produjeron en un marco religioso (servicios, alabanzas, oraciones, etc.), otros circularon a través de otros canales (página web, redes sociales, etc.). La marcha supuso el escenario más claramente político, así quedó explicitado en los fines de la convocatoria, los participantes (además de los miembros de la iglesia, concurrieron líderes políticos y las bases de partidos) y el lenguaje utilizado. La consigna del No a la refrendación de los acuerdos sintetizó este posicionamiento político-discursivo, que se vio complementado con la utilización de implementos (tarima, pantalla, afiches, etc.), indumentaria (camisetas de la selección, distintivos de la iglesia y los partidos) y los actores en escena (expresidente y senador Uribe, exprocurador Alejandro Ordoñez, senadores del partido Centro Democrático, etc.).

Ahora bien, partiendo de este panorama nacional en el que intervienen actores y se expresan posicionamientos ideológicos, el presente trabajo se propone identificar los recursos lingüístico-discursivos utilizados por el pastor Miguel Arrázola. El análisis planteado implica abordar, entre otros aspectos capitales: la situación de enunciación de sus discursos, es decir, los propósitos con que estos son pronunciados, atendiendo el marco

discursivo y los actores involucrados. Para todo ello se tomará en cuenta un corpus recolectado de algunas de sus intervenciones a favor de la campaña del “No” en el plebiscito refrendatorio de los acuerdos de paz. Se asume así que su discurso desempeñó una función persuasiva en el ámbito de lo político, por más que estos fueran emitidos en espacios de índole religioso.

Junto a lo anterior, resulta pertinente mencionar que la realización de un estudio de esta naturaleza es importante dentro del ámbito académico porque permite conocer la manera que el discurso político se incorpora dentro de otros discursos. El resultado aquí es un discurso híbrido, que actores como Miguel Arrázola instrumentalizan para la consecución de sus propósitos. Este fenómeno lingüístico – discursivo da cuenta de cómo se desarrollan las relaciones de poder dentro de coyunturas políticas como lo son las votaciones, las cuales tienen una dimensión comunicativa. De este modo, la importancia de esta investigación radica en el estudio que realiza a las prácticas discursivas que configuran las interacciones políticas en el ámbito nacional, particularmente a aquellas vinculadas al debate sobre los acuerdos de paz.

Por otra parte, su importancia también reside en que no han sido muchos los esfuerzos sistemáticos por estudiar las complejas relaciones entre el discurso político y el discurso religioso. Esto significa que con el presente análisis se realiza un aporte a la comunidad académica, especialmente en lo concerniente a los estudios del discurso político de los líderes religiosos. Estos estudios en el contexto local son casi nulos. Las

aproximaciones sobre este fenómeno se deben a la prensa, la cual no suele utilizar métodos rigurosos de análisis para desentrañar los dispositivos discursivos que configuran los discursos de poder.

En este orden de ideas, para cumplir a cabalidad con lo enunciado, en este trabajo se utiliza como sustento teórico y metodológico el Análisis crítico del discurso (ACD). Para esto se recurre a Teun Van Dijk (1999), quien lo concibe como una herramienta de investigación que permite desentrañar cómo se fraguan las relaciones de poder en la sociedad. Ello se realiza mediante un análisis riguroso de las estructuras ideológicas que subyacen en los discursos, ya que ellas son las que dan cuenta de las acciones lingüísticas de los emisores de los mensajes.

En lo que respecta a la organización de este informe, se lleva a cabo la siguiente ruta: luego de describir el objeto de esta investigación con el contexto social en el que se enmarca, y de los postulados teóricos que guían el trabajo, se procede al desarrollo del análisis. En este punto de la presente investigación es donde se relaciona la teoría con el corpus seleccionado, y para ello se ha dividido en cuatro ejes que permiten comprender cómo se construyen las estructuras ideológicas del discurso del pastor M. Arrázola. En el primer apartado, se analiza la estrategia de la polarización en los mensajes emitidos por el líder cristiano, entendida esta como un instrumento que se usa con el fin de crear discursivamente grupos diferenciados y antagónicos. En el segundo apartado, se examina la interdiscursividad, que es el punto donde se revelan las interconexiones entre el lenguaje

religioso y el político. Seguido a este apartado, se aborda la fuente de autoridad del discurso de Arrázola, que consiste principalmente en los textos provenientes de la Biblia. Como , se muestran algunos artificios retóricos, utilizados como estrategia de persuasión discursiva, y por último, pero no menos importante, el trabajo se clausura con unas consideraciones finales.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Históricamente, la religión siempre ha sido un elemento coercitivo para las sociedades y para los seres humanos, ejerciendo un poder que trasciende lo puramente espiritual y se manifiesta como una forma de ver y expresar el mundo. Independientemente de cuál sea la razón que lleva a una persona a conferir un grado de importancia a las prácticas religiosas, sea por la búsqueda de respuestas, reconforte espiritual, o quizá por miedo, lo fundamental es establecer una conexión con los actores (sea una entidad divina o una figura humana que hable y actúe en nombre de esta) que rodean dicho ejercicio. Para el caso de la religión cristiana, el lugar de esta deidad es ocupado por Dios, definido como un ser omnipotente, creador del cielo y de la tierra, además de cada cosa que está en el planeta y que no fue creada por el hombre. Desde este punto de vista:

La religión es el resultado del esfuerzo del ser humano por contactar con el "el más allá". La experiencia religiosa proporciona explicaciones globales e interpretaciones acerca del mundo. Las

religiones tradicionales se basan en una intensa ceremonia de intercambio de los vivos con sus ancestros y a su vez con el mundo espiritual que les rodea. (National Geographic, 2016).

En lo que se refiere al contexto de Colombia, cabe resaltar que hacia 1886, la Constitución política de este mismo año negaba la libertad de culto, y expresaba la idea de una nación unitaria en la que la religión católica se constituía como uno de los ejes centrales de la sociedad. Es decir, solamente eran acogidas positivamente las prácticas que no fueran contrarias a la moral cristiana. Más adelante, al firmarse la actual Constitución Política de Colombia (1991) se consagra en el país la libertad de culto o libertad religiosa, lo que significa que ahora el territorio nacional es considerado una sociedad laica y plurireligiosa. En otras palabras, la religión que un ciudadano profesa deja de ser un limitante, o al menos en apariencia, teniendo así la capacidad de poseer libertad al momento de elegir cuáles son sus creencias, de no elegir ninguna, o, de negar la existencia de Dios, y a ejercer dicha ideología públicamente sin ser víctima de opresión o discriminación.

Después de las modificaciones planteadas en la constitución del 1991, referentes a la libertad de escogencia de culto, en Colombia se desencadenó un proceso de proliferación de religiones que reciben, sin mayores problemas el amparo estatal. De esta manera, acorde a la publicación virtual *Revista Dinero* (2013), en Colombia se encuentran registradas oficialmente, según el Ministerio del Interior, 3.600 iglesias que promueven ideologías relacionadas a cualquier componente bíblico, al Corán o “incluso en visiones escatológicas sin sustento en la teología”. Aunque sus ideales no son siempre los mismos, es claro que tienen como ser supremo a la misma deidad principal: Dios.

A partir de este panorama que se ha descrito es que ha sido notoria en los últimos años la presencia en el país del líder cristiano Miguel Arrázola, proveniente de la iglesia familiar “Ríos de vida”, ubicada en la ciudad de Cartagena, la cual fue fundada el primero de julio del año 1998 por la pareja de esposos Miguel y María Paula Arrázola, teólogos de profesión de la organización Rhema Bible Training Center en Tulsa Oklahoma. La iglesia cuenta con “más de 15.000 miembros, 2500 líderes y, más de 900 casas de vida distribuidas en toda la ciudad”. (Rios de vida, portal web)

Gracias a la participación y a los discursos públicos que protagoniza, este líder ha sido etiquetado de "polémico", especialmente por su vínculo con actividades políticas que, por lo general, no son propias del campo dónde este se desenvuelve, más exactamente el campo religioso. Si analizamos la participación de Arrázola que como el líder cristiano ejerce, con frecuencia se puede notar que en sus prédicas y declaraciones públicas manifiesta la inconformidad que tiene al respecto sobre las políticas actuales del Gobierno Colombiano. Lo anterior sobre todo en apariciones que hace en eventos proselitistas, compartiendo tarima y escenario con reconocidos miembros de la política local y nacional, convocando manifestaciones, movilizaciones, marchas, publicando videos y haciendo propagandas de corte político en las páginas electrónicas de su iglesia. Tal comportamiento le permite una intervención en el debate público sobre temas de interés nacional (diálogos de paz, reconocimiento de derechos a parejas del mismo sexo, legalización del matrimonio homosexual, etc.), confrontando opiniones con políticos, periodistas y ciudadanos ajenos a su congregación.

Esta participación en la política ha sido evidente en el último año (2016), motivado por el debate suscitado respecto a los diálogos de paz con las FARC, hecho que lo ha convertido en una figura controversial a nivel nacional, siendo uno de los personajes principales en los titulares de la prensa escrita y noticieros del país, quienes han dedicado páginas y emisiones considerables para hablar de su protagonismo e incidencia en el campo de la política. De hecho, Arrázola es considerado como uno de los abanderados en la campaña que le dio el triunfo al “No” en el plebiscito convocado para refrendar los acuerdos de paz de la Habana, y allí se hizo evidente su cercanía a otros líderes opositores del proceso, entre ellos el ex presidente Álvaro Uribe Vélez y el Ex procurador Alejandro Ordoñez.

En el marco de la agitada campaña por el “No”, el líder religioso M. Arrázola lanzó diversas acusaciones, tanto en sus predicaciones, así como en las plazas públicas, y a través de los medios electrónicos de su iglesia (página web y Fan Page de Facebook), contra el actual gobierno de Juan Manuel Santos, Presidente de Colombia, hecho que le generó el ser catalogado en el año 2016 como fuerte detractor del proceso de paz llevado a cabo por el Estado Colombiano con el grupo guerrillero de las F.A.R.C.

Una de las polémicas más mediáticas en las que se ha visto inmiscuido el pastor recientemente ha sido la difusión viral de un video donde aparece emitiendo una prédica, la cual fue grabada el pasado 10 de marzo del año en curso. Dicha prédica obtuvo un significativo cubrimiento en los medios por el contenido que abarcaba. En esta, Arrázola expresa una serie de amenazas contra el periodista Lucio Torres, quien realizará una denuncia en su blog que lleva por título “El Roscograma de los ingresos de Miguel

Arrázola Recibe \$200 millones” en la que daba cuenta de los ingresos del pastor cartagenero por concepto de los diezmos recolectados en su iglesia. Además de dicha publicación, las voces de protesta en nombre de la comunidad LGTBI no se hicieron esperar en su contra, colectivo que alegaba que el pastor habría usado el término de “mariquitas empolvados” de manera peyorativa hacia su comunidad, expresión que resultaba totalmente discriminatorio. Sin embargo, aunque el pastor no realizó ningún pronunciamiento directo con respecto a las declaraciones de la comunidad LGTBI, este publicó un video pidiendo disculpas públicas para quienes se hayan sentido afectados con su discurso.

No obstante y las implicaciones políticas y morales que resultan de las ideas expresadas por el pastor Miguel Arrázola, y por encima del nivel de razón o irracionalidad que posean, son precisamente las construcciones discursivas de esta figura pública una interesante fuente de análisis para comprender una parte de este fenómeno de la religión emparentada con las prácticas políticas. De esta manera, se hace necesario señalar que Miguel Arrázola hace uso de diversas estrategias discursivas, además del uso de elementos léxicos que logran que se ponga de manifiesto un amplio rango de modos de acentuar y mitigar la información, lo cual utiliza como una herramienta para ejercer un control desde la ideología de su iglesia las opiniones de los feligreses.

Es, entonces, a través del uso del lenguaje cómo se llegan a consolidar los distintos propósitos comunicativos de dicho pastor, los cuales son expuestos en los diferentes

escenarios donde pone en circulación su alocución. El pastor Arrázola utiliza su discurso con la finalidad de persuadir y lograr introducir sus ideologías, establecer dogmas claros, controlar a sus seguidores, establecer una cosmovisión compartida socialmente que excluya otros modos de ver la realidad y preparar el terreno para destruir cualquier crítica posible, creando en sus feligreses la conciencia de voluntariedad a la hora de obedecer, así como la creencia de que la suya es la única interpretación concreta de la realidad.

Dentro de las características de su discurso se puede observar el uso de argumentos que aluden a fuentes de autoridad como La Biblia, la cual es citada con el propósito de darle mayor rigor a sus afirmaciones que despliega con relación al tema del proceso de paz que se estaba llevando a cabo. Un ejemplo de ello sería el video que se divulgó en medios electrónicos donde afirma que el presidente colombiano, Juan Manuel Santos, era el verdadero anticristo. Video que, precisamente, deja en evidencia el uso de un lenguaje bíblico en cuanto a una herramienta discursiva, en este caso, aludiendo a un versículo bíblico del libro de Daniel, que, según su mensaje, puede concebirse como relacionado al proceso de paz que el presidente está llevando a cabalidad con la guerrilla. Arrázola, pues, enuncia que Santos “para quedarse con su reino firmará la paz y dejará que su hija se case “hija con tratado de paz ¿casualidad no? el anticristo lo tenemos en Colombia”. Así mismo, de este mensaje es importante destacar que el pastor se apoya en imágenes del matrimonio de la hija de Juan Manuel Santos, siguiendo con imágenes de la firma del tratado de paz en cuba, además, de imágenes de guerrilleros en combates e imágenes de destrucción y/o muerte ⁵.

El ejemplo anterior nos muestra cómo el líder religioso hace alusión a temas políticos y emite juicios acerca del máximo representante del gobierno, y cómo a través de su posición de jerarca de su comunidad, y “profeta de Dios”, se propone persuadir a los feligreses de su iglesia para que asuman su misma opinión respecto al tema del proceso de paz y particularmente que ocupen su misma posición en el tema del controversial plebiscito que pretendía determinar el “Sí” o el “No” en torno a este proceso de características históricas. De esta manera, para darle más fuerza a su discurso, el pastor cimienta sus palabras en el versículo bíblico del libro de Daniel 11:32, “...se mantendrán firmes y NO harán caso...”, el pastor en este pasaje intensifica la palabra -NO- de manera muy fuerte, haciendo repetición de esta para hacer caer en cuenta a los feligreses cuál es la opción correcta; “... y el NO es por el que hay que votar...ya yo cumplí, te toca a ti” –dirigiéndose al público-. (Arrázola, 2016, recurso videográfico)

Siguiendo este orden de ideas, también se puede enunciar que en Arrázola su discurso es polarizador, condición que, según señala (Van Dijk 2005), se caracteriza porque “maneja una la lógica disonante de hacer énfasis en nuestras cosas buenas... hacer énfasis en sus cosas malas... minimizar nuestras cosas malas... minimizar sus cosas buenas...”. (Página) En este sentido, por medio de él se busca construir una lógica de enemigo-amigo en la que el enunciante se atribuye una naturaleza de víctima y los opuestos son los victimarios. Tales características siempre son notorias en las publicaciones de Arrázola en sus cuentas de redes sociales. Un ejemplo de ello es la publicación realizada en su muro de Facebook el día 27 de diciembre del 2015, donde posteaba que, entre más perseguido más bendecido, mientras que apoyaba su publicación con un pasaje bíblico del libro de Mateo

5:10, cuyas líneas expresan que “Bienaventurados los que padecen persecución, porque de ellos es el reino de los cielos”.

Claramente se observa en su post el papel de víctima que asume, de perseguido por tener ideales cristianos, y por querer que la nación sea gobernada por líderes que, según él, respeten las normas de la familia (familias conformadas por papá y mamá). Además, no sólo en el citado post, sino en eventos posteriores, reafirma que la suya es una comunidad que está siendo atacada por su deber de dar el diezmo, y ya que esta práctica ejercida desde tiempos bíblicos, rechaza las acusaciones contra él y su familia de estar utilizando estos diezmos para su propio beneficio.

Luego de ser descrito este contexto, se hace necesario enunciar que este trabajo de investigación será desarrollado en la línea del análisis crítico del discurso, el cual se constituye como el enfoque metodológico más apropiado para reflexionar sobre el discurso político en el líder religioso Miguel Arrazola, puesto en relación con su participación en actividades políticas en las cuales ha dejado ver intereses distintos al campo donde el pastor originalmente se desenvuelve; el de la religión. Para ello, hemos utilizado diversas fuentes de información, las cuales nos permitieron recoger un amplio corpus, tales como artículos de prensa, videos de su canal de YouTube, canales de terceros y revistas webs donde abordan el tema del poder que ejerce en la toma de decisiones con respecto a la política desde su posición de autoridad como pastor y líder de la iglesia, además de su autoproclamación como profeta y enviado de Dios.

En este sentido, y tomando el lenguaje como práctica social, se puede detectar en sus actos de habla la forma cómo este líder lanza acusaciones, denuncia, sanciona, juzga, y convoca a la realización de actos de resistencia política, tomando decisiones partiendo de este mismo rol. Así mismo, en su discurso se hace visible el uso de una retórica exagerada que consiste en hacer énfasis reiteradamente sobre apartes que quiere que sus seguidores asimilen y acepten. Tal mecanismo lo lleva a cabo a través de preguntas cerradas donde sólo da la opción de elegir entre una postura favorable y positiva (lo que emite él), mientras que deja ver las opiniones externas (cualquier crítica o cuestionamiento) como negativas.

En este sentido, el interés de este trabajo de investigación está encaminado a analizar el discurso político y la relación que establece con sus feligreses en torno a la aceptación de las ideologías infundidas por el líder religioso Miguel Arrazola. Es decir, desde un punto de vista metodológico, las ideas aquí expuestas consisten en descubrir la selección de categorías discursivas en las cuales se apoya el religioso para la construcción de un entramado discursivo que, dada su misma naturaleza, tiene el propósito de transmitir el mensaje de tal forma que sea interpretado y entendido por sus fieles de acuerdo con sus pretensiones. En conjunto con esto, también se estudiará cómo, desde los elementos lexicales, el líder religioso edifica un discurso polarizador y construye el Ethos político en este.

Después de lo anteriormente expuesto, es preciso plantear el siguiente interrogante:

2.2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles son las estrategias discursivas usadas por el pastor de la Iglesia Ríos de Vida, Miguel Arrazola, para persuadir, atraer e involucrar a sus feligreses en la toma de decisiones de índole política?

3. OBJETIVOS

General

Determinar, a partir de la metodología del análisis crítico del discurso, las estrategias discursivas utilizadas por el líder cristiano Miguel Arrázola para la construcción de su arenga con finalidades políticas; en el marco de la campaña electoral, para refrendar el proceso de paz en Colombia.

Específicos

- 1). Identificar las principales categorías discursivas (argumentación, significado, tópico, retórica.) utilizadas en la construcción del discurso político emitido por el líder cristiano, P. Arrázola.
- 2). Analizar el papel que cumplen los elementos léxicos en la construcción del discurso político del líder religioso Miguel Arrázola.

4. JUSTIFICACIÓN

El ejercicio de la política, por lo general se caracteriza porque tiende a trascender los límites de lo que le corresponde, esto es lo puramente relacionado con lo político, y en ocasiones cruza las barreras y se articula con las prácticas ancladas a otros terrenos, por ejemplo a la religión. Lo mismo puede decirse del caso contrario, que corresponde al fenómeno que aquí estamos tratando; ejemplo fehaciente de ello es la campaña realizada por la iglesia Ríos de Vida con el propósito que no se firmara el acuerdo de paz en Colombia.

Por lo anterior, consideramos pertinente la realización de esta investigación, pues tenemos la certeza de que contribuye en gran medida a los estudios del discurso político, no sólo a nivel local sino que, a la vez, puede ser tomado como referente para futuras investigaciones en el ámbito nacional. Así mismo, se hace pertinente también por la relevancia que adquiere la política, y sobre todo las manifestaciones del lenguaje que surgen en medio de discursos con tintes políticos, constituyendo así un campo de investigación que cuenta con numerosas manifestaciones

Dicho esto, un estudio de esta naturaleza permite develar las diferentes dinámicas que están en juego dentro de dicho discurso que son propias de este fenómeno y que se hacen evidentes en las disertaciones del pastor Miguel Arrázola. De esta manera, puede ser de gran utilidad mostrar cómo los discursos políticos y religiosos están estrechamente relacionados y poseen grandes similitudes respecto a los tópicos e intencionalidades que

tienen por finalidad. Asimismo, pretendemos poner en contraste el discurso religioso y el discurso político para identificar sus puntos de confluencias y desde donde toman distancia.

En este sentido, se requiere exponer las tensiones que se presentan en este discurso dada a la situación actual en la que se encuentra inmerso el país en materia de política, es decir, resulta imprescindible acudir a algunas ideas sobre el contexto actual para comprender a cabalidad las motivaciones y finalidades de las ideas expresadas por Arrázola. Tal situación se refiere al momento político- social que está atravesando Colombia (diálogos de paz, mejoramiento de las relaciones diplomáticas, reconocimiento de derechos de la comunidad LGTBI, replanteamiento de las políticas de adopción, etc.). Situación que se ha convertido en el punto inicial para la injerencia de distintos movimientos ajenos al campo de la política y que han estado interviniendo en estos temas de distintas formas. Primeramente, dando sus opiniones o críticas respecto a la situación política actual del país, y en segundo lugar (lo cual, más bien, puede comprenderse como la consecuencia que tuvo mayor repercusión a nivel nacional) generando una incidencia en la toma de decisiones frente al evento de votación en el plebiscito por la paz, siendo el “No” el gran ganador de esta contienda.

Teniendo en cuenta lo anterior, en este trabajo se presentará un análisis que aspira a poner en relieve un uso de estrategias discursivas utilizadas por el pastor Miguel Arrázola para la construcción de su discurso con una finalidad política, que se entiende precisamente al remitirnos al conjunto de hechos que rodean la consulta colectiva por el “sí” o el “no”, lo

que, a su vez, nos permitirá identificar las estrategias retóricas de los actores de la vida pública que ostentan poder, puntualizando en cómo están elaborados los discursos que emiten, qué estrategias y argumentos son empleados para sostener su credibilidad, qué imagen proyectan y cuáles son sus propuestas frente a su comunidad.

En este contexto social, realizar una investigación de enfoque retórico- discursivo en el campo político da cuenta de una pretensión por asumir otra mirada o punto de vista de la realidad circundante, posibilitando una lectura desde la academia dirigida a diversos tipos de interlocutores, sean estudiantes universitarios, activistas, políticos o ciudadanos del común, etc. Este trabajo, además, tiene relevancia en la medida en que permite dejar en evidencia cómo a través de su discurso el pastor Miguel Arrazola utiliza distintos procedimientos y mecanismos que permiten persuadir o deslegitimar a los oponentes, llámese periodistas, comunidades fuera de su iglesia, o simplemente ciudadanos del común, que no estén de acuerdo con su postura. Sabemos que todo discurso es una forma de acción social, y puntualmente en lo que se refiere al pastor Arrazola es importante mostrar cómo por medio de sus pronunciamientos ejerce coerción y autoridad, objetivo último del ejercicio del poder.

Por otra parte, referente a este tema de investigación, los estudios realizados son de carácter numeroso. Encontramos que el discurso político se ha manejado y estudiado desde distintos ámbitos en los que se revelan las características que estos poseen alrededor de algún tema en particular o en relación con algún servidor político público. A nivel mundial,

las temáticas que frecuentemente componen los discursos políticos generan diversas dinámicas que llaman la atención a los investigadores, dado que, de cierta forma, en toda parte del mundo los seres humanos estamos regidos bajo parámetros de orden político. Por lo tanto, es posible encontrar infinidad de investigaciones encaminadas a dar respuesta o a problematizar algún eje relativo a este terreno. Generalmente, los trabajos de investigación realizados en torno a este tema son desarrollados tomando como principal muestra actores del mismo entorno de la política, pero desligándolo de cualquier otro campo de acción.

4.1. ANTECEDENTES

Para efectos de este trabajo, es necesario hacer mención de las diferentes investigaciones que han sido realizadas en torno al análisis de los discursos políticos electorales; tales estudios están situados a nivel internacional y nacional; a nivel local se observa que son nulas las investigaciones enmarcadas en los estudios del discurso político, más exactamente el discurso político de las campañas electorales.

Un referente internacional encontrado en torno a los estudios del discurso político electoral lo podemos ubicar en la siguiente investigación: *Análisis crítico del discurso de la presidenta Michelle Bachelet Jeria*. Del 11 de marzo del 2006, presentado por Juan Muñoz Mariangelts para optar al título de Profesor de Lenguaje y Comunicación y al Grado de Licenciado en Educación de la Universidad Austral de Chile. La hipótesis de este trabajo radicó en la identificación de las estrategias discursivas que la jefa de estado usó para convencer a su auditorio en torno a la integración social de los chilenos sin exclusión, teniendo como objetivo el análisis crítico de los discursos de la presidenta en torno al tema de integración social.

A nivel nacional, también se han abordado los estudios del discurso político de diversos líderes públicos del estado colombiano, un ejemplo de ello es el trabajo investigativo: *La construcción del Ethos en el discurso del presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez, sobre el conflicto armado desde la política de seguridad democrática*. agosto del 2009, presentado por la docente Lil Martha Arrieta Arvilla para obtener título de magíster de la Universidad del Valle. El objetivo que se logró en esta investigación fue describir como se construye el Ethos en los discursos del entonces presidente de Colombia

sobre el conflicto armado desde la política de seguridad democrática, a fin de dar cuenta de las relaciones de poder y representaciones sociales.

Aun en la actualidad, en la ciudad de Cartagena no se observa evidencia de trabajos abordados referentes a los estudios del discurso político de los líderes públicos locales, tampoco se observa que se haya realizado investigaciones de este tipo de discursos aplicados a líderes religiosos que participan en actos proselitistas, como es el caso de nuestra investigación, sin embargo, encontramos que se ha abordado de manera un poco superficial este tema en manera de artículos de prensa y conferencias.

Cabe resaltar, que existen numerosos trabajos investigativos sobre análisis del discurso en líderes religiosos, como es el trabajo de tesis: *Análisis de las estrategias discursivas en el discurso religioso de la iglesia Misión Boston*. año 2012, Presentado por las estudiantes Madeleis Pinto y Yulieth Michelena, para obtener el título de profesional en lingüística y literatura de la Universidad de Cartagena. El objetivo de este trabajo fue estudiar cómo se daban las interacciones verbales y extra verbales, que se dan en la relación pastor-feligreses, con el motivo de dejar en evidencia como a través de los procesos retóricos-discursivos el pastor revela las intenciones comunicativas que usa para transmitir sus mensajes y como estos son comprendidos por sus seguidores, quienes construyen el sentido del discurso transmitido.

No obstante, cabe aclarar que todas estas investigaciones, al igual que en los trabajos de discurso político, las muestras que construyen las fuentes de información son recolectadas a partir de la indagación a participantes del mismo campo religioso. Esto

último genera una particularidad que hace se diferencie de cualquier otro trabajo realizado, ya sea desde la perspectiva de estudios sobre la política o la religión, la cual radica en que se busca presentar un trabajo que examina el discurso político en un líder religioso de una iglesia cristiana de la ciudad de Cartagena que ha tenido bastante incidencia en las actividades políticas presentadas a nivel nacional en tiempos recientes.

5. MARCO TEÓRICO

5.1 ALGUNAS CONCEPTUALIZACIONES SOBRE EL DISCURSO

Asumiendo el hecho que el objetivo central de este análisis es el discurso político emitido por el líder religioso Miguel Arrazola, resulta pertinente plantear algunos postulados teóricos sobre los que apoyar la descripción e interpretación del corpus a fin de abrir camino a la investigación de las relaciones entre discurso, poder e ideología. Sobre este asunto diversos autores se han ocupado de definir cómo es que se construye esta relación y, en particular, cada uno de los términos implicados en ella. Así, conceptualizando, para iniciar lo que se entiende por discurso, en términos generales se puede señalar que tal término hace referencia a "toda práctica enunciativa considerada en función de sus condiciones sociales de producción, que son fundamentalmente condiciones institucionales, ideológico-culturales e histórico coyunturales." (Pecheux, 1978) y Robín (1973), en Gutiérrez. (2010).

En esta misma dirección, más recientemente, Calsamiglia y Tusón (2012) sostienen que "hablar de discurso es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del *uso lingüístico contextualizado*, ya sea oral o escrito" (p. 15). Lo anterior pone presente el aspecto agentivo del lenguaje, el cual es utilizado por individuos y grupos para lograr sus propósitos en la interacción social. De esta forma, podemos admitir que la producción del significado está indiscutiblemente vinculada e integrada a la ideología de cada persona. Entonces, se puede reconocer que una parte significativa del análisis de los procesos lingüísticos debe estar asociado a "el estudio de los

procesos ideológicos que, mediante el lenguaje, mediatizan las relaciones de poder y control” (Ortiz, 1997p. 248)

Asimismo, el lingüista francés Émile Benveniste da una concepción sobre el discurso en términos de “la aplicación concreta del sistema lingüístico, cuando este se queda a cargo o es asumido, incluso transformado, por el locutor en su acto de habla” (Benveniste, E 1977) Es decir, que un discurso es “un modo definido y determinado de transmitir un mensaje, contemplando el marco de reglas, normas y acuerdos de un sistema lingüístico, como lo puede ser una lengua específica o un código determinado. En ellos influyen variantes como el contexto, el propósito del emisor”². En consonancia con lo anterior, es preciso afirmar que “el lenguaje se aprehende en *contexto de interacción*, puesto que la estructura del lenguaje en uso responde a las necesidades comunicativas de esas interacciones” (Ortiz, 1997, p. 251). Tales ideas implican que la producción de un discurso esté directamente relacionada al entorno en que este se emite, teniendo en cuenta tanto el conjunto situacional desde el cual parte, así como el locutor mismo y las figuras que cumplen el papel de receptores. Estos y todos aquellos elementos que confluyen en un contexto son determinantes al momento de comprender de qué manera se lleva a cabo un ejercicio discursivo desde cualquier campo de análisis.

Los anteriores postulados son pertinentes para nuestra investigación dado que nuestro objeto de estudio son los discursos emitidos por el líder religioso en los contextos de interacción que tiene con su público en las prédicas, videos en su canal de youtube, post de Facebook y, en particular, en actos comunicativos que cumplen una finalidad política

² <https://www.caracteristicas.co/discurso/>

(mítines, arengas, alocuciones, etc.) producidos en función de la polémica votación del plebiscito para el acuerdo de paz del año 2016. Teniendo esto presente, queda en evidencia la capacidad que tiene el lenguaje para construir estructuras ideológicas de poder y dominio en el oyente, hecho que nos remite de manera imperativa al lugar que ocupan las ideas políticas y a las actividades y esfuerzos que se crean en torno a ellas.

5.1.1 EL DISCURSO POLÍTICO

Luego de haber definido las nociones de discurso en general, es propicio para nuestra investigación definir el concepto de discurso en el ámbito político. No obstante, hay que partir de una idea alterna, y es la de una definición acerca de qué es la “política”, entendiéndose esta como una serie “acciones (lingüísticas o no) que involucran el poder o su opuesto, la resistencia” (Chilton y Schäffner, 2000, p.304). Así, podemos desplegar algunas afirmaciones sobre el discurso político propiamente dicho. Para ello es importante iniciar trayendo a colación la forma en cómo lo conceptualiza el filósofo Max Weber, quien lo define como “la aspiración a participar del poder o influir en su distribución entre los estados, o entre los distintos grupos que componen un estado” Weber (1919, p. 2). De esta misma forma, Georges Burdeau nos plantea que lo político hace referencia a “todo acto, hecho o circunstancia donde se dé una relación de mando y obediencia dentro de un grupo de personas para alcanzar un fin común”. (Burdeau,1966).

Estas nociones de política son pertinentes para nuestra investigación dado que ponen en relieve la existencia de un conjunto de dinámicas de relaciones de poder que están

en juego dentro del contexto de comunicación e interacción, y en este caso, en la que le corresponde al líder religioso Miguel Arrazola. Este, a través de sus discursos logra que su público o audiencia asuma sus posturas frente a diversos temas de interés público, algunos de los cuales son objeto de debate nacional, situación que nos lleva a asumir que entre sus propósitos se encuentra el de hacer un uso del poder, ocasionando a través de su influencia una reacción en quienes lo escuchan, lo que significa que se genera una dinámica de subordinación desde los postulados que expone que revelan, así mismo, una postura política de su parte.

No obstante, continuando por la línea de lo puramente teórico, luego de este acercamiento a lo que se considera la política, abordaremos las conceptualizaciones sobre qué es el discurso político en sí mismo. En un plano general, el discurso político ha sido históricamente un tema que se ha tomado como objeto de estudio en distintos ámbitos profesionales como lo es la lingüística, la filosofía, la política entre otros. La firme intención por analizarlo e interpretarlo ha posibilitado el desencadenamiento de distintas teorías que dan aportes acerca de cuál es la finalidad que posee y sus características.

Beatriz Gallego (2014) expone una definición de discurso político tomada de Easton, el cual afirma que “Lo que distingue la interacción política de todos los demás tipos de interacciones sociales es que se orienta principalmente a la distribución autorizada de los valores en una sociedad (p. 14). Lo interesante de esta postura que propone Easton es que proporciona un matiz en cuanto alude a que el ejercicio de poder no solamente está

vinculado a la organización del Estado, sino que está estrechamente relacionado con todos los campos de la vida, desde el ámbito propio de la política hasta los menos cercanos como lo sería la religión.

Además de lo expuesto previamente, para una investigación sobre el discurso político, la definición de este autor es de gran importancia puesto que toma el discurso político como un tipo de interacción, punto este que resulta esencial para cualquier trabajo en torno a este tema dado que “todo discurso es, por definición, dialógico e interactivo, ya que presupone un destinatario que integra cierta comunidad” (Gallego, 2007, p.14). En este orden de ideas planteado, los discursos políticos tratan de imponer ideas a quienes va a dirigido el mensaje, y primordialmente trata de conseguir que los receptores de dicho discurso actúen de acuerdo con las ideas expuestas. Desde el punto de vista de Terry Eagleton, el discurso político se entiende como:

Un hecho social que funciona independientemente de los usos individuales, que existe por fuera de las conciencias de los individuos y que está dotado de un poder en virtud del cual se impone. Es en el discurso que la ideología se manifiesta como un campo en el que poderes sociales que se promueven a sí mismos, entran en conflicto o chocan por cuestiones centrales para la reproducción del conjunto del poder social. (Eagleton, 1997, p. 53).

Dentro de estas definiciones podemos ver cómo se maneja la idea de poder que concierne a quienes, indudablemente, consiguen dirigir, ordenar, e integrar determinadas realidades sociales con efectos en la vida de los ciudadanos. Es posible apreciar que cada

una de estas acciones son de naturaleza interactiva y que se ejecutan por medio de actos comunicativos que serán los que, en definitiva, van a configurar el discurso político.

De esta forma, tomando las palabras de Wolf (1979) “El lenguaje, en fin, funciona contractualmente sobre la base de convenciones reconocidas y adoptadas, pero al mismo tiempo fija un terreno de lucha, un hacer polémico, lleno de trucos, trampas y simulaciones” (p 77.). En el discurso político, ese espacio o terreno de lucha se orienta al momento propicio para la persuasión ideológica y, en el siguiente lugar, al respaldo en la toma de decisiones de carácter político, de forma que el logro de persuasión se da, en realidad, en la mente de los persuadidos. Si el emisor logra instaurar su propia concepción de las cosas en el mensaje, si consigue que su destinatario interprete lo sugerido a la luz de su actividad tiene logrado el paso inicial de la persuasión.

En este sentido, (Charaudeau, 2008), por su parte, afirma que “El discurso político constituye una modalidad del discurso público definida por un dispositivo que acciona cuestiones de poder y que exige la participación de una instancia ciudadana y una instancia política cuyo objetivo es actuar sobre el otro” (p. 262). Tal afirmación nos acerca más a la visión del discurso político como discurso de poder ejercido a partir actos lingüísticos. Por esta razón, lo que propone Giménez (1983) (Citado en Gutiérrez, 2005), puede entenderse como una concepción análoga a la que ya se ha considerado, quien, por su parte, da dos concepciones acerca de este tema. La primera es una concepción restrictiva; en ella “Es el discurso producido dentro de la ‘escena política’, esto es, dentro de los aparatos donde se

desarrolla explícitamente el juego del poder” (p. 30), siendo ejemplos de esta forma, en el sentido estricto de discurso político, el discurso presidencial, el de los partidos políticos, el de la prensa política especializada, el magisterial, el del ejército y la policía. La segunda es una concepción extensiva:

La diferencia con la anterior es que se basa en un concepto ampliado de “la política”, que da cabida a aquellos discursos que, si bien no son emitidos desde los lugares institucionales donde se da el juego del poder, tienen una intención política; es decir, tienen como objetivo incidir en las relaciones de poder existentes. En esta concepción, el discurso de la disidencia sería también considerado como discurso político. (p. 30).

Luego de estas concepciones teóricas respecto al discurso político y la política, es pertinente puntualizar de manera esquemática las características propias de este discurso. A través de tal medio se nos va a permitir identificar los rasgos distintivos propios de las alocuciones emitidas por el líder religioso Miguel Arrazola, ejercicio que se llevará a cabo más adelante. Ahora, en lo relativo a los elementos puntuales que caracterizan el discurso político, resaltaremos a continuación los más fundamentales de manera esquemática.

5.1.1.2 CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO POLÍTICO

- | | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none">✓ Es producido por instituciones especializadas (estados y partidos políticos).✓ El lenguaje debe ser por excelencia persuasivo, argumentativo, estratégico y adecuado, debido a que su intención es convencer a las personas y que estas cambien su comportamiento.✓ El discurso político intenta captar la atención del receptor y utiliza recursos específicos para lograrlo.✓ Su finalidad es la de producir un determinado comportamiento en la gente.✓ Lenguaje del discurso político es formal; se construye con palabras técnicas, pero consciente del tipo de ciudadano a quien se dirige. | <ul style="list-style-type: none">✓ Usa las metáforas, paradojas, repeticiones de palabras para que a la audiencia se le quede el mensaje, de la misma manera hacen uso de las redundancias. Usan las enumeraciones y los refranes de manera continua.✓ Expresa ideologías propias de los emisarios (agentes individuales, colectivos, etc.)✓ Corroboración la participación de sus seguidores para obtener la elección en un cargo público.✓ Reconoce, distingue y confirma a los partidarios de un signo (grupo, colectivos, etc.) y atraer a los indecisos.✓ Suele ser de carácter estratégico, en la medida que define propósitos, medios y antagonistas. |
|---|---|

5.1.1.3 CLASIFICACIÓN DEL DISCURSO POLÍTICO SEGÚN JACQUES GERSTLÉ. En (Avila, 2013):

<ul style="list-style-type: none"> ✓ Discurso político llamado: Tal como lo define este autor, en el discurso político llamado el locutor se refiere a sí mismo en primera persona, para así acercarse a la audiencia y obtener su apoyo. ✓ Discurso político didáctico: Gerstlé (2005, p.27), define al discurso político didáctico como “aquel que sitúa el discurso político en el registro de la evidencia y de la naturalización, como en enunciados netamente afirmativos”. Es decir, es aquel donde se plantean evidencias o pruebas, como afirmaciones. ✓ Discurso político polémico: Este tipo de discurso político se “caracteriza por las numerosas marcas enunciativas de presencia del hablante en su discurso, las que expresa la toma de posición y por lo tanto la posibilidad de controversia o enfrentamiento”, esto según la descripción dada por Gerstlé (2005, p.27). Por lo tanto en el discurso político polémico, el actante expone su punto de vista o pensamiento, pudiendo ser este motivo de controversia o polémica 	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Para Gerstlé (2005, p.28) dentro del discurso de debate electoral se pueden “identificar discursos en el que el VOSOTROS es central en diversos usos, discursos de asociación donde el NOSOTROS toma tu lugar y discursos de implicación donde el YO reina como amo.” Es decir, en este tipo de discursos el vosotros, nosotros y el, dan un carácter especial al enunciado ✓ Discurso político de confirmación: Gerstlé (2005, p.28), expone que en el discurso político de confirmación “se reafirma una identidad política”. Por lo tanto, en este discurso predomina la identidad política del actante ✓ Discurso político de agregación: Según Gerstlé (2005, p.28), “es el que orienta a movilizar a los indecisos alrededor de apoyos asegurados”. En base a lo anterior se define el discurso político de agregación como aquel que busca adherir seguidores
--	--

Como observamos en el cuadro anterior, el discurso político, como un todo, contiene una serie de subdivisiones que lo clasifican de acuerdo con propósitos específicos,

los cuales justifican la anterior esquematización. Esto, además, permite identificar algunas de sus propiedades discursivas más relevantes en diferentes campos de acción.

5.1.1.4 ESTRATEGIAS DEL DISCURSO POLÍTICO

Para el análisis del discurso político es preciso tener presente que este cumple unas funciones estratégicas. Para (Menéndez, 2000), una estrategia discursiva es un plan que el hablante lleva a cabo con un fin determinado, en función de la situación interactiva en la que encuentra. Su conformación depende de la combinación de recursos gramaticales y pragmáticos. El estudio de los recursos gramaticales depende del análisis textual; el de los pragmáticos, de cómo se inscribe el sujeto en una situación particular, es decir, del análisis discursivo. Describir esta combinación de recursos es dar cuenta de una planificación discursiva particular. Respecto a este mismo punto, Chilton y Schaffner (2000), definen y clasifican algunos de ellos de la siguiente manera:

Coerción: “Son ejemplos claros los actos de habla respaldados por sanciones (legales y físicas): ordenes, leyes, edictos, etc.” (p. 305) Esto se refiere a la presión que se ejerce sobre una persona para forzar una conducta o un cambio en su voluntad. A menudo, los actores políticos también utilizan el discurso coercitivo al disponer la prioridad de los asuntos, seleccionar temas de conversación y debate, colocarse a sí mismos y colocar a los demás en relaciones específicas, suponer realidades que los oyentes se ven obligados aceptar. Esto se debe a que los sujetos políticos ejercen el poder mediante el control del uso

que los otros hacen del lenguaje; en otras palabras, lo hacen a través de diversos tipos y niveles de censura.

Resistencia oposición y protesta: Se refiere “a la discrepancia de personas o colectivos que persiguen fines diferentes a los de un grupo en específico; quienes se consideran opositores al poder pueden desplegar en un sentido contrario muchas de las estrategias discursivas utilizadas por los poderosos; algunas de las formas de manifestar estas oposiciones o resistencias, suelen representarse por medio de los afiches, grafitis, y en el caso del Samizdat en el imperio soviético. Además de estructuras lingüísticas específicas como son los slogans, cánticos, petitorios, solicitadas, mítines, etc.

Encubrimientos: En la comunicación suelen emplearse todo tipo de estrategias, una de ellas es el encubrimiento de la verdad o el disfraz de los mensajes mediante el lenguaje. El control político supone el control cuantitativo o cualitativo de la información, el cual es por definición una forma de control discursivo. Del mismo modo, en el encubrimiento se utiliza la estrategia del secreto para impedir que la gente reciba información. El caso inverso es la censura, que impide que las personas brinden información. Existen varios tipos de encubrimientos, los cuales son utilizados con fines persuasivos y para desfocalizar el punto o referente no deseado, tales pueden ser: “economización de la verdad”, “omisión de la referencia a los actores”, “eufemización”, “circunloquios”, “Ironía”, “el doble sentido”, “el lenguaje figurado o el uso de metáforas”, etc.

Legitimación y deslegitimación: Los actores políticos no pueden desenvolverse por la fuerza solamente, también deben recurrir al uso de estas dos funciones. La primera, estrechamente relacionada la coerción, puesto que establece el derecho a ser obedecido, es decir, en la “legitimación” las razones de la obediencia deben ser comunicadas lingüísticamente, ya sea de forma explícita o implícita. Estas poseen unas técnicas particulares “como argumentos sobre los deseos de los votantes, principios ideológicos generales, la proyección de un liderazgo carismático, el alarde sobre los propios logros y la autorepresentación positiva”. La otra parte consiste en mostrar a los otros como “enemigos internos”; se presentan negativamente, y para esto hacen uso de técnicas tales como “utilizar ideas de diferencia y fronteras, y actos de habla como culpar, acusar, insultar etcétera”. (p. 306)

5.1.1.5. ELEMENTOS QUE INTERVIENEN EN EL DISCURSO POLÍTICO

En los discursos políticos, las estrategias utilizadas para la difusión de estos tienen como objetivo producir un comportamiento determinado en los receptores. En la comunicación política, el candidato es el emisor del discurso (en el caso de nuestra investigación, no hay un candidato electoral sino un líder cristiano que incita a sus fieles a tomar decisiones electorales), el electorado (fieles) es el receptor, y el discurso emitido es el envase semiológico de la propuesta política.

Para (Verón, 1987), el diseño de una comunicación política debe considerar los siguientes actores:

- **Enunciador:** Persona que emite el discurso.
- **Auditorio:** Público ante el que se habla.
- **Destinatario:** Aquellos a quien se dirige realmente el discurso político.

Para el autor, el tipo de estrategias discursivas cambian según el tipo de destinatario:

- Pro – destinatario → Discurso de refuerzo → consolidar y mantener el apoyo de sectores simpatizantes ("nosotros inclusivo").
- Contra – destinatario → Discurso de polémica → diálogo en términos de réplica o contradiscurso ("ellos exclusivo").
- Para – destinatario → discurso de persuasión → captación de prosélitos.

5.1.1.5. ARGUMENTACIÓN Y PERSUASIÓN

Para este caso, el uso de la explicación no se hace evidente, sino que, al contrario, se hace referencia a otra herramienta discursiva implícita que contribuye al verdadero propósito: La persuasión. Esta herramienta implica el uso del lenguaje para expresar una propuesta política con el propósito de convencer a como dé lugar a quien va dirigido el mensaje. Para ello, es propicio dejar en evidencia los diferentes usos del

lenguaje. Según (Carrió, 1996), estos se dividen en cuatro: los usos expresivos, los usos interrogativos, los usos operativos y los usos prescriptivos o directivos.

Los usos expresivos consisten en emplear un lenguaje que sirve para expresar emociones, o para provocarlas en el destinatario receptor del mensaje. En segundo lugar, **los usos interrogativos**, donde el contenido discursivo tiene como función principal requerir información del interlocutor. En tercer lugar, **los usos operativos**, están caracterizados por el hecho que el pronunciar un enunciado en determinadas condiciones equivale a realizar la acción a la que se ha hecho referencia. Así, al proferir sentencias como "juro respetar la constitución", "prometo devolver en la moneda de origen", precisamente se están llevando a cabo las acciones de jurar y prometer. En último lugar, **los usos prescriptivos o directivos** se dan cuando, mediante el lenguaje, el hablante se propone dirigir el comportamiento de otro, o sea inducirlo a que adopte un determinado curso de acción.

Ahora bien, en la actualidad los discursos en general cumplen funciones propias de los espacios en los que se presentan. Tales discursos, para cumplir dichas funciones, deben al menos generar en el público tres reacciones básicas: convencer, persuadir y conmover. Para remitirnos a ello es necesario tener en cuenta que el ser humano, como afirma Álvaro Díaz (1986), "vive en un contexto argumentativo". Es decir, socialmente, el hombre vive rodeado de situaciones en las que tiene que apelar a algún argumento, independientemente que implique o no un compromiso ideológico a la hora de sostener una postura o idea. Desde este punto de vista, la argumentación

hace parte fundamental de la cotidianidad. “No hay conversación, discusión, declaración, opinión en la que no subyazca un esfuerzo por convencer” (p. 1). Además, resulta difícil establecer un límite que señale con precisión dónde termina una argumentación y dónde comienza una manifestación persuasiva en un discurso; por ello es preciso hacer una distinción entre lo que significa persuadir y argumentar. En este sentido, y siguiendo las reflexiones de la persuasión, se entiende como:

...un acto discursivo intencional encaminado a lograr una acción o una determinada línea de conducta en un destinatario (persona o grupo) apelando más a sus emociones, deseos, temores, prejuicios y todo lo relacionado con el mundo de los afectos, que a su raciocinio. Al persuasor solo le interesa lo que el persuadido haga o no haga y no lo que sienta o piense; su propósito casi siempre es alcanzar algún fin preestablecido. (Díaz, 1986, p. 2)

La persuasión, entonces, se refiere a una herramienta que se utiliza frente a un individuo, colectivo, grupo social, con la que se pretende manipular su comportamiento. Para poder lograr todos los objetivos, algunos de los instrumentos a los que se acude para persuadir tienen en cuenta, incluso, estrategias como la mentira o la apariencia. En el caso del discurso político, las estrategias persuasivas están presentes de manera frecuente, puesto que este tiene como principal objetivo atraer y convencer a su auditorio de una ideología particular, apelando a las emociones de los seguidores.

Entre las estrategias para persuadir a una persona o grupo podemos citar las siguientes:

ALGUNAS ESTRATEGIAS DE PERSUASIÓN SEGÚN ÁLVARO DÍAZ (1986)	
<p>Mediante coacción o coerción. Coacción es el acto realizado por un individuo o grupo con el fin de obligar a alguien, apoyado en la autoridad o en la fuerza, a que diga algo o ejecute una acción que no quiere. Coercer, por otro lado, significa contener, sujetar, refrenar; constreñir mediante el uso de la fuerza o del poder para impedir que se haga algo. Tanto la coacción como la coerción tienen como propósito obligar al individuo a actuar en contra de su voluntad. (Díaz, 1986, p.3)</p>	<p>Apelando a la mentira o al engaño. “Se logra tergiversando deliberadamente datos, hechos, opiniones, estadísticas y, en general, recurriendo a premisas y a conclusiones falsas” (p. 4)</p>
<p>Apelando a las emociones. Se logra explotando los afectos, emociones, deseos, temores de quien se intenta persuadir. Para tal propósito se ofrecen dádivas o beneficios, se hacen promesas, se insinúa la posibilidad de disfrutar un gozo, de padecer una sanción, se apela a la clemencia. La inducción al arrepentimiento y la creación de un complejo de culpa son resultados de una manipulación emocional. (Díaz, 1986, p.3)</p>	<p>Apelando a la identificación con el grupo. Consiste en demandar la actitud de alguien que no se comporta o piensa de acuerdo con los patrones establecidos y aceptados por un grupo social. En épocas de elecciones esta estrategia es muy utilizada para lograr acuerdos que le convienen a una colectividad. (p. 4)</p>
<p>Profiriendo amenazas. “Incluye acciones como irse a una huelga, practicar un boicot, plantear la posibilidad de perder un status adquirido. Los atentados y los secuestros son estrategias censurables de persuasión muy utilizadas por los grupos al margen de la ley.” (p. 3)</p>	<p>Mediante la desindividualización. Consiste en adoctrinar al individuo para que piense como grupo. La estrategia es muy utilizada en las sectas religiosas, en los grupos terroristas y en algunos sistemas de opresión. Sus integrantes pueden llegar al extremo de justificar cualquier delito que realice el grupo por grave que sea. Para ello, siempre habrá una justificación, incluso cuando el grupo realiza acciones que perjudican a toda una comunidad o a alguien en particular: voladura</p>

	de oleoductos, actos terroristas, suicidios colectivos, etc. (p. 4)
<p>Mediante ofrecimiento o petición de dádivas. Dos delitos que ilustran dos censurables estrategias de persuasión: La conclusión y el cohecho. Incurrir en el delito de concusión el funcionario público que, abusando de su cargo, exige o hace pagar una contribución o una dádiva indebidas, para sí o para un tercero, por realizar un acto administrativo de su competencia. Por otro lado, incurrir en el delito de cohecho que soborne o intente sobornar a un funcionario público con el fin de que haga o deje de hacer algo relativo a sus funciones. Tanto el cohecho como la concusión son delitos contra la administración pública.</p>	<p>Mediante recursos lingüísticos. Consiste fundamentalmente en utilizar un léxico recargado con connotaciones ideológicas y emocionales. En estos casos es muy usual el empleo de estribillos, frases hechas que expresan consignas o eslogans, y el empleo de términos con connotaciones dogmáticas (comunistas, reaccionario, paramilitar, burócrata, capitalista, ateo, explotador). (p. 4)</p>
<p>Mediante mensajes subliminales. Se trata de mensajes indirectos (por ejemplo, los ostentosos desfiles militares y las pruebas nucleares con que las potencias mundiales impresionan a sus enemigos) sutiles, imperceptibles para la mente consciente (por ejemplo, las alucinaciones sexuales que subyacen en algunos avisos publicitarios). Las estrategias subliminales sobrepasan la comprensión consciente y están orientadas a manipular nuestros temores, deseos y frustraciones inconscientes. “La parte más delicada del universo, nuestro inconsciente, acaba siendo intoxicado por consignas y mensajes de lo que no tenemos ninguna noticia y que, sin embargo, nos incitan a hacer lo que favorece intereses ajenos a los nuestros (González, 1988: 13).” (pp. 4-5)</p>	

Como observamos en el cuadro anterior, las estrategias persuasivas en los discursos parten de que todo ser es por naturaleza emocional y está en pro siempre de convencer con sus argumentos a cualquier individuo o colectivo según sus propósitos. Para ello se hace necesario el uso de tales recursos discursivos. Al igual que la persuasión, por medio de la argumentación también se intenta “convencer o lograr una adhesión de un determinado auditorio, pero apoyándose más que todo en criterios racionales. Por eso argumentar es mucho más difícil que persuadir cuando se intenta se intenta convencer a un auditorio exigente” (Díaz, 1986, p. 5). Entonces, con la argumentación más que manipular los hechos y buscar que el auditorio realice una acción determinada, esta busca fundamentalmente un convencimiento basado en argumentos racionales. En este sentido, la argumentación no puede ser coercitiva, que en algunos casos sí lo puede ser la persuasión; mientras que con la primera se apunta a las emociones del destinatario, con la segunda se apunta a su raciocinio.

En este orden de ideas, siguiendo lo expresado por Díaz (1986), una argumentación discursiva contempla cuatro aspectos importantes:

- ❖ **En cuanto al tema.** La argumentación surge de una situación o hecho cuya interpretación es motivo de polémica y amerita, por lo tanto, una justificación. Por eso una persona razonable no se esforzará en argumentar a favor de algo sobre lo que existe un acuerdo universal. Por eso quien argumenta es consciente de que pretende hacer válida una posición que no tiene por qué ser compartida por todos los seres racionales y que, por lo tanto, siempre habrá opiniones a favor o en contra de la tesis que se defiende
- ❖ **En cuanto al propósito.** Quien argumenta tiene como propósito ejercer una influencia sobre algún destinatario para que se adhiera a sus puntos de vista. Toda argumentación se propone transmitir o acrecentar una convicción o una adhesión “el discurso argumentativo apunta, si no a convencer al menos a establecer lo justo de una conclusión (Vignaux, 1976: 66).
- ❖ **En cuanto a los medios utilizados.** La argumentación se fundamenta en proceso discursivo racional. Quien argumenta tiene que recurrir a razonamiento sustentados

con hechos, casos ilustrativos o ejemplos particulares, evidencias, opiniones de autoridades, datos estadísticos, testimonios o experiencias personales o de otra persona.

- ❖ **En cuanto a los participantes.** En una argumentación intervienen dos participantes: una fuente de argumentación que pretende convencer o ejercer alguna influencia acerca de puntos de vista, y un destinatario (persona o grupo) al que se aspira convencer. (Díaz, 1986, pp. 11-12)

Los aspectos mencionados anteriormente, referentes a las estrategias persuasivas, a la diferenciación de la argumentación en contraposición a la persuasión y la macroestructura del discurso, son de gran importancia para llevar a cabo el análisis de las alocuciones emitidas por el pastor Miguel Arrazola. Tal valor se debe a que este no sólo hace uso de dichos mecanismos o estrategias, sino que el alcance de su discurso posee un nivel bastante propio, pues influencia fuertemente a los oyentes, utilizando valores adecuados que permiten que se muevan pasiones en el espacio donde se desarrolla. En el ámbito político, el locutor, debe ganarse la confianza de los seguidores que los escuchan, para que estos se sientan identificados con el mensaje emitido, logrando sentirse emocionados, o en su defecto alterados, conmovidos o sorprendidos, etc. En ese sentido, dentro de estos discursos se presentan grandes cantidades de recursos lingüístico- discursivos que hacen que estos cumplan su función primera.

5.1.1.6. EL DISCURSO RELIGIOSO

El discurso religioso es uno de los temas que más ha llamado la atención a los investigadores en los estudios del discurso, ya que por medio de este lenguaje se manejan juegos de poderes, además de las acciones y expresiones humanas de toda la

historia; incluso, no solamente el poder en relación con la religiosidad. Por tal motivo el filósofo y economista Max Weber, investigó sobre la relación que tenía la religión con el origen de fenómenos sociales como el capitalismo. Es decir, la religión puede manejar matices que van más allá de lo sagrado, logrando así tener incidencia en temas políticos y económicos.

El discurso religioso es uno de los tipos de discurso que se enfoca en temas concernientes a las ideologías de carácter sagrado y devoto dentro de una comunidad. Por tal motivo, en ellos se expresa y/o se exponen ideas de condición divina que rodean las concepciones sobre la moral, ética, leyes religiosas o un estilo de vida preferido o impuesto que deben llevar los pertenecientes a cualquier religión.

Para algunos autores, el discurso religioso es de naturaleza pre-conceptual, lo que significa que en él se expresa la experiencia religiosa de la comunidad. En este sentido, (Villegas Mathieu 1993) nos dice que: “El discurso religioso es la expresión de una experiencia de lo divino” (p. 13). De esta manera, el discurso religioso consistiría en transmitir una experiencia de lo sagrado y profesar un discurso de fe y salvación el cual intente convocar, persuadir y atraer a la toma de decisiones referentes a la fe, vinculando estas decisiones desde la idea de la afectación de lo sagrado.

Ahora bien, para efectos de este trabajo de investigación trataremos el discurso de carácter político implícito en las alocuciones religiosas del pastor Miguel Arrazola; ya que su discurso traspasa la frontera de lo meramente religioso, puesto que se involucra en temas que se consideran ajenos al campo en cuestión, es decir, incorporando dentro de sus tópicos aspectos políticos, tanto así que estos discursos han tenido incidencias en la agenda política del país: acuerdos con la guerrilla de la FARC. EP, reconocimiento de los derechos de la comunidad LGTBI, debates acerca del aborto, adopción de parejas del mismo sexo entre otros.

Entrando en materia, respecto al tema específico, el discurso religioso tiene ciertos rasgos similares a otros discursos en este caso el político, ambos utilizan la persuasión para lograr que sus fieles o seguidores actúen conforme al pensamiento del emisor del mensaje, en nuestro caso el pastor Miguel Arrázola; imponiendo así su ideología para con quienes lo siguen, también, como se menciona en el ensayo “El discurso religioso”³, “(...)estos discursos pueden ser apelativos, imperativos, expositivos pero también, muy semejante a otros tipos de discurso, ya que este se torna principalmente en un lenguaje imaginario y ausente a las realidades del caos, y se muestra en función a una ideología impuesta”.

³ **UNIVERSIDAD ICESI / FACULTAD DE DERECHO Y CUENCIAS SOCIALES / DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL**
Comunicación Oral y Escrita II–Grupo No: 25 Profesora: Andrea Rodríguez M
Estudiante: Verónica Arbeláez – Código: 11214000

Este lenguaje inmaterial utilizado en los discursos religiosos desencadena una especie de ideología, donde “la ideología representa la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones reales de existencia” (Althusser, 1969) lo que conlleva a que los receptores de estos mensajes, asuman las posturas ideológicas del emisor, lo cual permite crear imaginarios ya sean individuales o colectivos, que les consienten evadir las realidades existentes que los rodean, con el fin de sentirse “en salvación”.

Ciertamente, los discursos religiosos están cargados de mensajes “verdaderos” los cuales sirven como reconforte para los asistentes y a su vez para aclarar las dudas espirituales con que llega la feligresía; estos por lo general buscan soluciones a sus problemas de cualquier índole por medio de la palabra del pastor, quienes curiosamente suelen auto llamarse “profetas” y sus predicas son “mensajes que Dios les ha mandado para sus fieles”.

Como se ha mencionado con anterioridad, la mayoría de estas predicas “responden a las dudas de los individuos, pero sobre todo se centran en dar respuesta a las eventualidades de los demás por medio de un lenguaje alentador, cargado de positivismo y esperanza, donde las oraciones, los testimonios, las casas de vida (lugar que se reúnen pequeños grupos de congregados), los encuentros (retiros espirituales), las alabanzas, los diezmos y las meras predicas”⁴; en el caso de la iglesia Ríos de Vida, los antes mencionados son recursos utilizados por los pastores (Miguel Arrázola,

⁴ Tomado de: Discurso y Religión.

esposa e hijos), dichos recursos, permiten que los predicadores logren captar la atención y del mismo modo hacer que su público se sienta en confianza, en donde estos articulan la consciencia de un “nosotros” (involucrándose con sus fieles), por medio del cual su congregación se siente con el acceso directo a la salvación, pudiendo así sentirse identificados con lo que se expone y a lo que se quiere lograr en las prédicas.

Algunas de las características del discurso religioso⁵, El discurso religioso de manera general, tienen una forma dominante donde se usan, en ocasiones, tonalidades altas, gestos y expresiones de mando, hábiles para poder llegar al receptor de manera más contundente y rápida. Además, específicamente, el discurso religioso transmite experiencias de lo sagrado, estas experiencias no suelen tener discursos directos, por eso las predicas tienden a tener un carácter poético valiéndose del uso de metáforas para crear imágenes de experiencias tangibles en los asistentes; Otras características puntuales del discurso religioso son:

- ✓ Es un discurso potencialmente expositivo.
- ✓ Apela a una verdad que responda a las dudas de los individuos (feligreses).
- ✓ Es persuasivo y manipulador, tiene de propósito cambiar la actitud o comportamiento hacia un evento, un ideal, creencia, un objeto o persona.
- ✓ Posee una estructura
 - Tema

⁵ Tomado de “Discurso religioso”

- Texto bíblico
 - Desarrollo del tema
 - Aplicación
 - Conclusión
 - Desafío
- ✓ Hace uso de una tipología discursiva específica,
- Doctrinales,
 - Apologéticas,
 - Morales,
 - Sociales,
 - Históricas,
 - Devocionales,
 - Evangelistas
- ✓ Para tener éxito debe poseer una palabra sagrada, una promesa y credibilidad.

En conclusión, el discurso religioso ha atravesado o transversalizado más de un campo de la vida cotidiana, tanto así que este se ha tomado u apoderado de espacios públicos tales como parques, plazas, escenarios deportivos, hasta sitios privados y lujosos para congregar a sus feligreses. Es así como podemos observar el gran impacto que este discurso ha tenido durante la historia de la humanidad, y se evidencia cómo hasta el siglo XXI juega un rol trascendental dentro de la vida de las personas de tal manera que alrededor de este tema se elaboran constantemente debates, discusiones, tomas de posición a favor o en contra, independientemente del campo que se enuncie.

Tales polémicas y encuentros de debates se presentan porque el campo religioso ha sobrepasado sus propias fronteras y se ha involucrado en temas que desde afuera pueden no parecer propios de su contexto, atribuyéndole a este la inmersión en problemas de índole político y/o partidistas, o simplemente problemas no pertenecientes a su esfera.

5.2. INTERTEXTUALIDAD E INTERDISCURSIVIDAD

Dentro del marco de este trabajo de investigación, las conceptualizaciones acerca de los fenómenos de intertextualidad e interdiscursividad tienen relevancia dado que partimos de la idea de que todo discurso alude o presupone un discurso anterior. En este sentido, ya que nuestra investigación toma como corpus particularmente el discurso de un líder religioso, es pertinente trabajar estas nociones en la medida en que este se ha visto involucrado en temas de diversos campos y, por ende, sus discursos van a estar enfocados a la multiplicidad de situaciones e ideas que revelan cada frase que enuncia.

La intertextualidad se considera en palabras de Marinkovich (1998) como “un complemento vital para el análisis a nivel lingüístico”. Este tema ha sido conceptualizado por diferentes autores: (Kristeva, 1967) manifiesta por primera vez la intertextualidad en sus estudios literarios, y la define como “la existencia en un texto de discursos anteriores como precondition para el acto de significación” (p, 731) En (Marinkovich, 1998). En otras palabras, las combinaciones de distintos discursos y

géneros dentro de un texto, hace referencia a la capacidad integradora del lenguaje, lo que nos muestra que en las construcciones discursivas es posible rastrear la presencia de otras manifestaciones discursivas precedentes que, de alguna manera, alimentan o dan base al producto del locutor.

Bajtín, citado en (Gutiérrez, 1994) considera a la intertextualidad como dialogismo, categoría que utiliza para “designar la relación que cada enunciado mantiene con otro” (p 140). Sin embargo, por otra parte (Barthes, 1970) considera que la intertextualidad no tiene relación alguna con la antigua noción de fuente o influencia, puesto que “todo texto ya es un intertexto; en niveles variables, otros textos se encuentran insertos en él bajo formas más o menos reconocibles” (p.731) En (Marinkovich, 1998). En otras palabras, es la relación que tiene el texto con otros textos de la misma cultura, y que se puede mostrar implícita o explícitamente a través de citas, parafraseo y apartados de textos leídos anteriores, traídos a colación dentro del texto que se esté creando.

Para otras figuras, como es el caso de Beaugrande & Dressler, (1981) la intertextualidad es considerada como un requisito que debe cumplir un texto para ser considerado un texto. Respecto a esta afirmación sostienen que este fenómeno discursivo del intertexto consiste en:

...la relación de dependencia que se establece entre, por un lado, los procesos de producción y recepción de un texto determinado y, por otro, el conocimiento que tengan los participantes en

la interacción comunicativa de otros textos anteriores relacionados con él. (p,731) En (Marinkovich, 1998)

Por su parte, (Genette 1982) incluye la intertextualidad en una categorización más general que recibe por nombre *transtextualidad* o trascendencia textual del texto, es decir, lo que está implícito con otros textos. Para ello, el mismo autor establece 5 tipos de relaciones transtextuales que (Marinkovich, 1998) examina en su texto, entre ellos la intertextualidad:

1. **La intertextualidad**, definida como una relación de copresencia entre dos o más textos o la presencia de un texto en otro. La forma más explícita de la intertextualidad es la citación y la menos explícita es el plagio o también la alusión.
2. **El paratexto**, definido como el ordenamiento del texto o el borrador del mismo (pre-texto).
3. **La metatextualidad**, comentario que une un texto con otro, sin necesariamente citarlo, en una relación más bien crítica.
4. **La hipertextualidad**, relación de un texto con un texto anterior o hipotexto.
5. **La architextualidad**, relación absolutamente muda que articula cuando mucho una mención paratextual. Constituye un conjunto de categorías generales o trascendentales. (p. 732)

Tomando en cuenta otra perspectiva, (Lemke, 1985) halla dos tipos de relaciones intertextuales. La primera produce relaciones entre componentes de un texto determinado, y la segunda en torno a textos diferentes. No obstante, teniendo en cuenta el propósito y la temática de este trabajo de investigación, es pertinente abordar la concepción de interdiscursividad puesto que será un foco central dentro del desarrollo del análisis de las alocuciones del pastor Arrazola. Respecto a este asunto, (Marinkovich, 1998), siguiendo a (Linell, 1998), complementa el concepto de interdiscursividad introduciendo la noción de recontextualización, que se entiende

como “...expresiones reales, significados expresados de forma explícita, o algo que está solo implícito o implicado en el texto o género original” (p.734). Por su parte, (Charaudeau & Maingueneau, 2002) sostienen que “Interdiscurso es un espacio discursivo que mantienen entre sí relaciones” (p,733). En esta misma línea, (Verón, 1994) considera que los discursos tienen que estar relacionados con otros. Para el autor, esto conforma una gran red donde todos los discursos pueden ser el origen de otro, y así deja en evidencia la existencia de otros discursos entre las condiciones de producción y de reconocimiento de los discursos.

5.3. ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

Como se ha podido observar en lo planteado hasta el momento, el ejercicio del análisis crítico del discurso (ACD) se constituye como un tópico imprescindible en este trabajo para llevar a cabo el desarrollo de los objetivos, esto sumado a que nuestro estudio está encaminado a temas y /o problemáticas sociales. El ACD propone analizar las prácticas discursivas desde el punto de vista de la dominación, los prejuicios y el abuso del poder, dado que su objetivo notorio es revelar las injusticias que se sostienen y se reproducen discursivamente.

Tales aspectos quedan en evidencia a la hora de estudiar los discursos dentro de una sociedad. Los grupos dominantes (políticos, económicos, o cualquier colectivo que ejerza algún tipo de potestad sobre otros), tienen mayor fuerza de propagar sus modelos ideológicos hacia grupos minoritarios que tienen un limitado acceso a las prácticas

discursivas y/o a los canales de comunicación que difunden estos discursos. En este sentido, “el análisis crítico del discurso simplemente opta por hacer explícita su posición a favor de las minorías y contra el abuso del poder” (Forte, 2012, p. 436).

No obstante, una de las grandes dificultades para estudiar los discursos reside en su interpretación, debida principalmente a la multiplicidad de significados y sentidos que adquieren las palabras y los enunciados en sus contextos. Sobre esta circunstancia, Michael Stubbs afirma que “tenemos, por tanto, el problema de cómo dicen los hablantes una cosa y quieren decir otra, y el problema opuesto de cómo llevan a cabo los hablantes una gran labor de interpretación”, y puntualiza su postura añadiendo que “las palabras normalmente cumplen más de una función al mismo tiempo” En (Muñoz, 2006 p. 21). Es de acuerdo a esto que el análisis del discurso enfoca sus investigaciones en lo que proporciona el texto, y cada uno los aspectos que lo componen son unidades complejas que se deben en estudiar en detalle.

El papel del analista del discurso es precisamente dejar en evidencia cómo en los discursos de estos grupos sociales está presente el abuso, la dominación y las desigualdades sin importar el orden; tal como lo menciona Ruth Wodak, “la LC y el ACD, pueden definirse como disciplinas que fundamentalmente se ocupan de analizar, ya sean estas opacas o transparentes, las relaciones de dominación, discriminación, poder y control, tal y como se manifiestan a través del lenguaje” (Wodak, 2001, p. 19). Desde una mirada crítica, el discurso es el reflejo del estado de la sociedad en cuanto a las relaciones de poder, las

estructuras socioeconómicas y las visiones discriminatorias que se construyen de los grupos minoritarios ya sean de naturaleza étnica, o cualquier otra naturaleza distinta a las socialmente aceptadas.

De este modo, desde la perspectiva socio-cognitiva es importante tomar los postulados teóricos de Teun Van Dijk, quien sostiene que:

el ACD es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia principalmente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con tan peculiar investigación, toma explícitamente partido, y espera contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social. (Van Dijk, 1999, p. 23)

Entonces, desde esta postura podemos afirmar que el ACD también centra su atención en la forma en que los grupos dominados se resisten y se oponen discursivamente a dicha dominación. Tal aspecto es importante puesto que dentro de la investigación en los discursos del líder religioso se evidencia la explícita oposición, marginalización, discriminación y rechazo, por un lado a las comunidades ajenas a su iglesia y, por otro, a la comunidad LGTBI ya que no comparte la visión del mundo, ideas y la forma de vida “inmoral” de sus miembros.

Por la vinculación de los temas y las características políticas en los discursos de este líder religioso es pertinente abordar las nociones de ideología y poder, puesto que estas dos

concepciones están presentes en sus prácticas discursivas. Con la intención de abordar ambos elementos, se incorporan a nuestras bases teóricas los planteamientos de autores que definen el concepto de ideología desde el punto de vista de la significación y las representaciones de las acciones dentro de un contexto sociocultural. En un primer lugar, para (Thompson,1990) las ideologías son formas simbólicas que se construyen a partir de procesos sociales, y en esta reflexión “la palabra ideología se refiere a las formas y a los procesos sociales en cuyo seno, y por cuyo medio, circulan las formas simbólicas del mundo social”. Por otra parte, enmarcado en esta misma línea, (Althusser, 1970) propone una definición de ideología afín con la anterior, exponiendo que “la ideología es un sistema de ideas, de representaciones que domina el espíritu de un hombre o de un grupo social”, y a esto le añade, además, que “la ideología es una deformación de la realidad, es decir, un desconocimiento de lo real”.

Por otro lado, dentro del marco de los estudios críticos del discurso, Van Dijk proporciona otra significativa definición sobre qué es ideología. Para él,

...las ideologías consisten en representaciones sociales que definen la identidad social de un grupo, es decir, sus creencias compartidas acerca de sus condiciones fundamentales y sus modos de existencia y reproducción. Los diferentes *tipos* de ideologías son definidos por el tipo de grupos que ‘tienen’ una ideología, tales como los movimientos sociales, los partidos políticos, las profesiones o las iglesias, entre otros. (Van Dijk, 2005, p. 10)

De igual modo, Wodak y Meyer conceptualizan la noción de ideología desde el ACD afirmando que “la ideología representa un importante aspecto del establecimiento y la conservación de unas relaciones desiguales de poder”. (p, 28) Esta última y las previas concepciones teóricas acerca de la ideología brindan a nuestro trabajo aspectos

fundamentales para el momento de analizar las prácticas discursivas del pastor Arrazola, dado que por medio de los discursos que este emite fomenta en los otros un cambio en la forma de pensar y actuar referente a una situación específica.

Además, es bien sabido que mediante los juegos del lenguaje se puede llegar a ejercer control sobre las demás personas, es decir, a través de textos y por el habla (que son, en esencia, discursos) descubrimos que un hablante, mientras manifiesta ideas instrumentalizadas por diversos recursos, puede controlar, al menos indirectamente, las acciones de su interlocutor, principalmente si se apropia de mecanismos como los de la persuasión y la manipulación. (Van Dijk, 2016) sostiene, entonces, que “El poder de los grupos dominantes no solo se muestra en su control del discurso de los demás, sino también en su propio discurso” (p. 213). En consonancia con lo anterior, el autor sostiene también que el juego que se presenta es que asimismo como los grupos dominantes controlan las prácticas discursivas, tienen la misma posibilidad de controlar y manipular las mentes y las acciones del grupo o de los grupos dominados. En otras palabras, “el dominio puede ser definido como el ejercicio ilegítimo del poder.” (Van Dijk, 1999, p. 26)

Esto quiere decir que al momento en que un discurso es expresado, los roles de poder emergen y son representados por los actores dominantes. Como se dijo, mediante las ideas que condensan los discursos (a su vez, ideologías) se ejerce un control (o al menos se intenta) en quien lo recibe, hecho que lo pone en desventaja frente a las posibilidades de acceso al poder que tiene el primero; pero, a la vez, quien lidera esta interacción lingüística

posee en sus manos cierto tipo de poder, el poder simbólico que le confiere la capacidad misma de activar su voz respecto al otro.

Luego de afirmadas estas ideas, es pertinente entender el concepto de poder ligado a los estudios críticos del discurso ya que en la presente investigación nos interesa analizar cómo el discurso del líder religioso M. Arrázola logra dominar el pensar y el actuar de quien lo sigue. Para (Foucault, 1988) el término está muy relacionado con los actos de comunicación, perspectiva que ya se ha introducido previamente. Según el filósofo, en *Sujeto y poder*, “La comunicación es siempre, sin duda, una cierta manera de actuar sobre el otro o los otros. Pero la producción y circulación de los elementos de significado pueden tener como objetivo o como consecuencia ciertos efectos de poder” (p. 12). Tal postura implica que el poder designa el relacionamiento entre individuos, y es allí donde la comunicación aparece como un elemento determinante en las relaciones de poder.

Teniendo en cuenta otra opinión, Bourdieu plantea que las relaciones de comunicación constituyen relaciones de poder, siendo la comunicación parte fundamental de los sistemas simbólicos y, por lo tanto, cumple la función de instrumento de imposición y legitimación de la dominación. Para el sociólogo, “las palabras expresan perfectamente la gimnasia política de la dominación o de la sumisión porque son, con el cuerpo, el soporte de montajes profundamente ocultos en los cuales un orden social se inscribe durablemente”. (Bourdieu, 1982.)

Por otra parte, para Wodak el poder tiene proximidad a la forma en cómo se establecen las diferenciaciones sociales, dentro de lo cual el lenguaje juega un papel muy importante pues su unidad, así como la unidad de otros fenómenos sociales, va conjugada con el devenir del poder mismo, o en palabras de la autora: “el lenguaje clasifica el poder, expresa poder, está involucrado allí donde existe un desafío al poder o una contienda para conseguirlo” (Wodak, 2003, p. 31). A pesar de ello, el poder en sí no deriva del lenguaje, ya que este carece de poder propio, sino que es otorgado por los entes de poder que precisamente utilizan el lenguaje para expresar o comunicar algo.

Al ser planteadas estas ideas se pone en manifiesto el carácter crucial de fenómenos sociales como el poder y el lenguaje, los cuales se encuentran entrelazados, evidenciándose mediante los actos discursivos. Esta premisa es central en esta investigación, pues ambos elementos transversalizan las diferentes formas en cómo se manifiesta el pastor Miguel Arrázola, actor que en esta ocasión encarna el poder, un poder generado por el poder que se le ha conferido al discurso religioso. Estos, junto a los demás aspectos puntualizados sobre el campo disciplinar del Análisis crítico del discurso y las reflexiones sobre los mecanismos que se ponen en marcha en los discursos van a ser los pilares que sustenten nuestro análisis, para así descubrir la manera en que Miguel Arrázola construye su discurso político.

6. METODOLOGÍA

En este trabajo de investigación se busca determinar cuáles son las estrategias discursivas que utiliza el pastor Miguel Arrázola, líder religioso de la Iglesia Ríos de Vida de la ciudad de Cartagena, para movilizar a la feligresía durante la campaña por el “No” en el plebiscito por la paz de 2016. Este año, el líder cristiano tuvo una participación política muy activa, la cual se extendió en el debate público frente a temas tales como la ideología de género, la adopción de familias homoparentales, etc.

Para llevar a cabo nuestro análisis se utiliza como fundamento un corpus obtenido a partir de la recolección de videos de Youtube, del canal oficial de Miguel Arrázola⁶ y otros usuarios⁷. Tal corpus recoge información correspondiente a los años 2016 y 2017, período en el que el pastor Miguel Arrazola fue un personaje que estuvo en el foco público nacional por su implicación en temas de la agenda política del país, particularmente en la firma del plebiscito por la paz entre el gobierno y las FARC⁸

En primer lugar, el corpus se seleccionó considerando el nivel de información que proporcionan algunos discursos de Arrázola para estudiar sus estrategias, a la vez, teniendo en cuenta que las referencias a lo político y religioso estuvieran siempre

⁶ En Youtube el pastor aparece con su mismo nombre, MIGUEL ARRÁZOLA, y sus videos pueden ser encontrados en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/user/PMIGUELARRAZOLA>

⁷ Dado que no todos los discursos que analizamos se encuentran colgados en el canal oficial del pastor, también se recurrió a los videos que otros usuarios de Youtube conservan en sus canales: “germxnbass”, el canal “El espeluque”, el del usuario “Carlos Ardila” y el de “Oswaldo Ortiz”.

⁸ Antiguamente llamados FUERZAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA , después de su desmovilización en los acuerdos de paz, obtuvieron el nombre de Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común y posterior a eso se convirtieron en un partido político.

presentes. Lo anterior, para poder observar los vínculos interdiscursivos que desde allí se establecen. De esta manera, luego de una interpretación de los discursos emitidos por Miguel Arrázola en los procesos que hemos mencionado, realizada en función de los componentes teóricos expresados con anterioridad, se descubrieron cuatro grandes categorías que encierran el análisis. Estas son: los elementos retóricos, la polarización, la intertextualidad y las fuentes de autoridad, aspectos que configuran las principales estructuras ideológicas de este discurso.

En este orden de ideas, los discursos que se analizaron fueron: el discurso enunciado en el plantón del 2 de abril del 2016⁹; el video que Miguel Arrázola publica para deslegitimar las iniciativas de los acuerdos de paz,¹⁰ la breve intervención que hace luego de que ganara el “No”¹¹, en la consulta del plebiscito colombiano y el discurso en contra de la ideología de género¹², leído por él mismo en “El plantón por la familia” del 10 de agosto de 2016.

Para que esta investigación se llevara a cabo de manera efectiva, fue necesario hacer un análisis a las alocuciones emitidas por Miguel Arrázola, atendiendo a las estructuras lingüístico-discursivas que se manifiestan en ellas. De esta manera, es de

⁹ Disponible en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=xUnGDbbB1nXE&t=4s>

¹⁰ Disponible en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=DV6oAUZ0IPg&t=3s>

¹¹ Disponible en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=0qGsel2oz1k>

¹² Disponible en el siguiente link: https://www.youtube.com/watch?v=u2oJISrLV_Q&t=10s

carácter fundamental tener en cuenta que los discursos del pastor Miguel Arrázola se producen alrededor de todo un sistema de pensamiento que es preciso resaltar para poder comprender la naturaleza de sus ideas. Entonces, cabe traer a colación que “las ideologías son sistemas de creencias que se orientan a conseguir objetivos de grupos y a preservarlos en oposición a otros grupos” (Johansson 2002), pues es exactamente esta situación la que se presenta a partir de Miguel Arrázola y sus polémicas alocuciones que mueven a un conjunto significativo de fieles. En Arrázola, el objetivo es conseguir que los colombianos voten por el “No” y que también rechacen los intentos de implementar la “ideología de género” en las escuelas. Este tema, como se mostrará más adelante, estuvo vinculado a la convocatoria para rechazar la firma de los acuerdos de paz.

Por último, para el análisis discursivo que aquí se lleva a cabo, se identificaron cuatro categorías de las estructuras ideológicas del discurso que se ven reflejadas en los cuatro apartados que componen el informe. De esta manera, el esquema de este trabajo da cuenta, en primer lugar, del recurso de la polarización al que recurre Miguel Arrázola; en segundo lugar, se examina la interdiscursividad que compone el discurso del pastor. Seguido de esto, se analizan las fuentes de autoridad que Arrázola utiliza como sustento, y por último, los recursos retóricos como metáforas, rimas, metonimia, que utiliza el pastor. Posteriormente, se plantean algunas consideraciones finales en las que se sintetiza lo desarrollado en la investigación, incorporando reflexiones que concluyen este trabajo.

7. ANÁLISIS DEL DISCURSO DEL PASTOR MIGUEL ARRÁZOLA: ENTRE LA POLÍTICA Y LA RELIGIÓN

En 2017, en uno de los foros realizados por la Comunidad Cristiana de Fe de Medellín, el reconocido youtuber y líder cristiano Oswaldo Ortiz¹³, al ponerse en discusión preguntas relacionadas con el tema de la fe, la política y la sociedad colombiana, lanzó el interrogante de si la iglesia cristiana debería organizarse, tomar decisiones y formar partidos. Esto, atendiendo al hecho de que la comunidad cristiana recientemente había venido manifestándose en los debates acerca de la paz y las cuestiones de género.

Según Ortiz, la iglesia ha marcado un hito en la sociedad, razón por la cual – insistió– los cristianos “empezamos a ser tenidos en cuenta como un canalizador político”. En el mismo sentido la senadora Viviane Morales¹⁴, otra de las participantes del evento, expuso que en un sistema democrático uno de los principales derechos que tiene un ciudadano es el poder votar. Afirmó que, como cristiana, una de las cosas que la caracteriza es la convicción de que las decisiones que atañen a la sociedad se deben tomar colectivamente, es decir, a través del voto. Además, añadió que en los últimos años “la consciencia de los cristianos hoy despertó”, lo cual, según Morales, se

¹³ Oswaldo Ortiz es un notable activista político y cristiano, candidato al Senado, quien ha sido una voz activa de la ideología conservadora en contraposición a los acuerdos con las FARC y los avances de inclusión y reconocimiento de derechos a las comunidades LGTBI. Su página web <http://oswaldoortiz.org/>, condensa gran parte de su postura.

¹⁴ Actual candidata a la presidencia del país. Su discurso también se caracteriza por expresar ideas de homofobia y rechazo a formas de acción política distintas a la postura conservadora.

sustenta en las 2.360.000 firmas de cristianos, sus masivas manifestaciones a nivel nacional, así como con el significativo freno a “una ministra que estaba introduciendo unas cartillas inmorales para nuestros niños”¹⁵. Para ella, lo anterior dio cuenta de “tres participaciones políticas de lujo que le mostraron a este país que es un pueblo consciente, de sus derechos, y de sus responsabilidades, y de levantarse, como decía Nehemías, por sus hijos, por sus mujeres, por sus hermanos”.

Seguidamente, en otros de sus turnos durante el Foro, Oswaldo Ortiz interpeló a los presentes con el siguiente mensaje: “tú y yo tenemos una responsabilidad para vencer ese abstencionismo, tenemos que convencer al mayor número posible de personas que estamos a punto de perder el país. ¿Por qué? Porque el progresismo está avanzando para pudrir las bases de nuestra sociedad”. Luego de esto, cuestiona la ausencia de “representantes de fe” en el congreso, así que propone llenar esos espacios por medio de una participación política, para la cual dice que la senadora, quien se encuentra a su lado, le ha servido de inspiración.

Este evento al que se ha hecho referencia no se muestra como un caso aislado o una situación excepcional. Todo lo contrario, se encuentra enmarcado en un contexto nacional en el que desde hace unos años, tal y como exponen las palabras de Viviane Morales, se ha

¹⁵ La alusión corresponde a la ministra Gina Parodi, ministra de educación durante el 2016. Esta fue una de las principales promotoras de las cartillas que reproducían la ideología de género, que eran un manual didáctico que proponía espacios educativos más tolerantes frente a las construcciones de género. Este proyecto provocó una gran polémica porque era uno de los puntos que más se trataron dentro de los acuerdos con las FARC. Para conocer un poco esta problemática, ver: <https://www.las2orillas.co/la-polemica-cartilla-de-orientacion-sexual-de-gina-parody/>

venido gestando un levantamiento popular sustentado en la fe por el cristianismo, y más específicamente desde los fieles a las iglesias evangélicas. Así mismo lo han demostrado las polémicas intervenciones que Miguel Arrázola ha llevado a cabo en diferentes escenarios, principalmente en contestación a algunos asuntos de naturaleza política que han hecho parte de la agenda nacional últimamente. Entre ellos se pueden mencionar los intentos por la introducción de textos de inclusión de una perspectiva de género a las aulas de clase y, como ya se ha comentado previamente, los agitados debates a nivel nacional por los acuerdos con las FARC, hecho que el pastor Arrázola condenó en varias ocasiones desde los videos que subió a Facebook.

De esta manera, encontramos que las manifestaciones organizadas desde su iglesia “Ríos de vida” han sido representadas en movilizaciones tanto en el sentido estricto de la palabra como en otros espacios de expresión (los cultos que ofrece frente a los asistentes, videos posteados en YouTube y otras redes sociales). Allí, el pastor realiza un despliegue de sus cualidades performativas y, mediante el uso de la palabra, alienta a sus seguidores con la intención de direccionarlos hacia la doctrina que profesa, pero, a la vez, demostrando unas claras intenciones de politización.

De esta manera, en las páginas que siguen se somete a análisis una selección de dichas intervenciones, haciendo una lectura en función de cuatro grandes ejes temáticos que sobresalen entre las estrategias que utiliza como instrumentos, y son los siguientes: en Arrázola encontramos la presencia de **polarización, intertextualidad, fuentes de**

autoridad y elementos retóricos. Todo lo anterior, componentes que ayudan a comprender el funcionamiento de las estructuras ideológicas del discurso. No obstante, antes de adentrarnos en la primera de estas categorías es pertinente conocer un poco sobre los actores a raíz de los cuales el pastor Miguel Arrázola construye su discurso, sobre todo porque así se hará más evidente el hecho que efectivamente su discurso configura dos polos de actores sociales.

7.2 LOS ACTORES SOCIALES

Los actores sociales que intervienen en el discurso promulgado por el pastor Miguel Arrázola hacen parte de la escena política, y aunque él mismo no sea considerado un actor político en sí, a través del panorama descrito en páginas anteriores se evidencia que participa en la vida política. Sin embargo, en lo que se refiere a representantes de la fe cristiana, él no es el único líder religioso que articuló un discurso con tintes políticos en torno a la coyuntura del plebiscito por la paz del año 2016.

Junto a los ya mencionados Oswaldo Ortiz y Viviane Morales, encontramos que otros líderes religiosos como Jorge Trujillo¹⁶ y Eduardo Cañas¹⁷ se pronunciaron desde el púlpito de las iglesias que estos dirigen para expresar un descontento con los acuerdos de

¹⁶Actualmente es candidato a las elecciones presidenciales del 2018. En el video *Porque los Cristianos debemos votar NO en el plebiscito*, colgado en su propio canal de Youtube, se hace explícita su simpatía a la postura expresada por otros líderes cristianos como Arrázola. El video se puede consultar en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=XXumn5foBqI&t=505s>

¹⁷ En su prédica del 21 de agosto del 2016 se observa su descontento frente a la ideología de género contenida en los acuerdos de paz llevados a cabo en la Habana, Cuba. Ver sobre ello en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=gyThw3edgJg&t=384s>

paz. Tales nombres adquieren gran importancia porque tanto ellos como el público al que hablan (en este caso, ciudadanos con capacidad de votar) constituyen lo que Miguel Arrázola concibe como un movimiento cristiano.

La consideración de estos actores sociales es fundamental porque, de acuerdo con los planteamientos de Verón (1987), suponen elementos esenciales para entender la acción comunicativa de Miguel Arrázola. Estos deben ser interpretados especialmente como sujetos que protagonizan una interacción social a través del lenguaje. Por ello, y siguiendo lo expuesto por este autor, de aquí en adelante aparecerán tres componentes primordiales en este proceso para identificar sus roles comunicativos: el enunciador (Miguel Arrázola), el auditorio (los feligreses y el público al que van dirigidos los discursos) y el destinatario (el interlocutor real, el destino último de su discurso: los ciudadanos votantes).

En este orden de ideas, en los discursos del pastor Arrázola que analizamos aquí encontramos que el auditorio lo compone casi siempre una multitud de seguidores, pero que en casos particulares (como sucedió en la Marcha por la familia¹⁸), el líder religioso no dirige su discurso al auditorio como tal. Ello quiere decir que los destinatarios en algunas ocasiones no se encuentran presentes, tal como sucede cuando hace mención directa a la ministra de educación Gina Parody, al presidente Juan Manuel Santos y actores colectivos

¹⁸ La marcha tuvo lugar el 10 de agosto del año 2016, fue de carácter nacional, pues ciudades como Barranquilla, Cartagena y Bogotá tuvieron una acogida masiva de este llamado. La intención principal fue la de protestar contra la ideología de género, pero puntualmente contra la Ministra de educación, Gina Parody.

como la corte o las FARC, referenciados en su discurso y que dan cuenta de la existencia de un grupo antagónico para el movimiento cristiano liderado por el pastor.

No obstante, a pesar de la ausencia ocasional del destinatario final de los discursos de Arrázola, estos actores siempre aparecen nombrados de alguna forma. Este fenómeno lingüístico de deixis personal (Piedra, 2007), hace referencia a todas aquellas coordenadas que los hablantes emiten para mostrar o señalar a un sujeto y la relación social que se establece con él. A partir de las formas empleadas (nombres propios, pronombres, etc.) se establecen relaciones interpersonales que son protagonizadas por el hablante y el oyente, es decir por el “yo” y el “tú”. Sin embargo, como puntualiza este autor, la deixis personal también abarca otras formas de relacionamiento lingüístico que muy poco han sido exploradas, como lo son “la de yo-ustedes, nosotros-ustedes y nosotros-ellos y que suele darse en escenarios como el púlpito, la plataforma política, el estrado en una corte de justicia...” (p. 3)

Lo anterior, pero ya dentro del discurso de Arrázola, se manifiesta principalmente en la forma de pronombres personales. El pastor, al referirse a los actores de su discurso, suele hacerlo a través de dichas formas de nominación, como cuando sentencia, haciendo alusión a la ministra Gina Parody:

“Si usted no sabe quién es, todos nosotros sabemos quiénes somos”.

Allí el destinatario es bastante claro pues, como se dijo, se refiere directamente a la ministra de educación. No obstante, con el uso del pronombre *nosotros* se deduce que Arrázola está construyendo discursivamente un colectivo contrario al de la “*Señora ministra*”, los cuales califica como “*Un grupo de personas con crisis de identidad*”. Este grupo estaría conformado por las comunidades LGBTI y aquellos que defienden la ideología de género, dentro de los que también se pueden listar los “*Señores de las cortes*” y los “*Señores ministros*”, así como también el “*Presidente*”.

En este sentido, frente a estos actores del discurso, se sitúa Arrázola mismo y sus seguidores, que también pueden aparecer referenciados bajo el nombre del país mismo, como se ve cuando afirma que “*Colombia cree en Jesucristo*”, o también al decir que “*El pueblo no traga entero*”, refiriéndose de esta manera a una comunidad de gran envergadura. Además de esto, otra forma en que aparecen lingüísticamente sus simpatizantes la constituyen las veces que conjuga algunos verbos en la primera persona del plural y en los cuales, a pesar de que el sujeto se encuentra implícito, se revela la existencia de un “Nosotros” frente a un “Ustedes”:

“**[Nosotros]** *Estamos levantando la voz por los que no tienen voz*”

“**[Nosotros]** *No nos echaremos para atrás*”

“**[Nosotros]** *Nos levantamos en contra de la pobreza, la hambruna, la injusticia...*”

De esta misma manera, el “Ustedes” también puede hacer referencia a sus seguidores, según se observa en el momento Arrázola en que se dirige a ellos para ratificar el sentido de comunidad a partir de profesar la fe cristiana:

“Ustedes aquí tienen que estar pendientes de los que sí creemos en la familia”

En el último ejemplo, el “ustedes” refiere a la multitud que lo escucha en la Plaza de la Aduana, pero, como se pudo observar, los actores sociales que componen el discurso de Arrázola, generalmente son evocados lingüísticamente porque no se encuentran presentes. En este orden de ideas, es a ellos en su totalidad, tanto simpatizantes como opositores, a quienes dirige sus discursos y quienes motivan el entramado de estrategias de las que dispone para expresarse públicamente.

Sea a través de figuras retóricas, mediante el uso de un lenguaje emotivo y coercitivo, a través de referencias bíblicas (se evidencia que las herramientas son diversas), el pastor Miguel Arrázola siempre pone en práctica mecanismos discursivos diversos. Al tiempo que instrumentaliza dichas estrategias discursivas, el pastor suele hacer referencia directa a ciertos destinatarios precisos que componen el grupo opositor a su ideología. Estos se reducen básicamente a Gina Parody, Juan Manuel Santos, las FARC y las Cortes. Es decir, es por medio de la deixis personal Arrázola construye discursivamente grupos antagónicos, a través de unidades semánticas como “nosotros” o “ustedes” que crean una

distancia tanto lingüística como ideológica. Dan cuenta de la presencia de un “yo” que posee principios moralmente aceptados y un “otro” cuestionable.

Además, aunque sobre esto se precisará más adelante, en el discurso de Arrázola también hacen presencia otros actores que son asociados a las acciones de los grupos establecidos. Por ejemplo, encontramos nombres como los de Dios y Anticristo, Fidel Castro y Nicolás Maduro, los cuales son ubicados en uno u otro grupo. Así mismo, de antemano se puede precisar que esto lo hace con el objetivo de propiciar una movilización política cuya manifestación más importante será la de obtener votos por el “No” en el plebiscito o, bien, frenar las supuestas intenciones de la Ministra en lo concerniente a la implantación de la ideología de género.

7.3. POLARIZACIÓN

Ahora bien, iniciando con el tema de la polarización, para la cual era relevante destacar los actores sociales del discurso, cabe recordar que Gerstlé (2005) entiende la polarización como un enfrentamiento entre grupos que protagonizan una relación antagónica. A través de la polarización, un grupo o una comunidad utiliza el lenguaje a manera de estrategia de ordenamiento y organización, estableciendo una clara diferenciación entre su sector ideológico y aquel que se encuentra directamente opuesto a este. En el discurso de Miguel Arrázola esta funciona como una estrategia y, a la vez, como un propósito.

En términos generales, la polarización de Arrázola consiste en exponer calificativos tanto positivos como negativos de los actores sociales, y esta es la razón por la cual resulta tan importante quiénes son las figuras que aparecen referenciadas en su discurso. En él, estas son ubicadas mediante el discurso en los dos grupos o polos que Arrázola crea. Esto quiere decir que, en primer lugar, hay un “nosotros”, conformado por actores que siguen las leyes de Dios, que actúan en función de la Biblia como manual de comportamiento, pero sobre todo que se oponen a la paz que persigue el proceso adelantado por Juan Manuel Santos. Y frente a ese “nosotros”, se encuentra un “ellos”, generalmente evocados mediante calificativos negativos, a diferencia del primer grupo, representado positivamente. Este “ellos” posee atributos negativos como la homosexualidad, la oposición de las leyes dictadas por la Biblia, el comunismo (o familiaridad con ideas de izquierda), “crisis de identidad”, y porque encarnan preceptos como la ideología de género.

Cuadro 2. Polarización

Visualización de las categorías en el discurso		
Lenguaje coercitivo	<i>Ministra, ustedes no pueden redefinir lo que Dios ya ha definido” “no creo, ni aceptare jamás una endeble teoría de un grupo de personas con crisis de identidad.</i>	Antagonismo ideológico
Resistencia, oposición y protesta	<i>...esto no es una manifestación homofóbica; estamos siendo luz...” “señores de la corte, señores ministros la verdad no es fobia, la verdad no es odio...</i>	
Deslegitimación	<i>Pedir una paz que venga de la Habana es como pedir la salvación que venga del infierno. No queremos una paz que la cocinen los Castros, ni queremos una paz con Maduro incluido...”</i>	
Discurso de confirmación	<i>“Cartagena fue llamada heroica y seguirá siendo llamada heroica. Aquí hemos miles de heroicos que estamos clamando a Dios. Esto es más que un movimiento político o personal, organizacional. Esto es un movimiento divino, que nos levantamos en contra de la pobreza, la hambruna, la injusticia”</i>	

En sus construcciones discursivas, Arrázola acude a una postura que lo separa a él y a sus seguidores de un sujeto o grupo *otro*, distinto, contrario a sus principios, posición que acentúa la coexistencia de polos contrapuestos. Así, de algunas de las frases que se escuchan en el pronunciamiento de Arrázola en las manifestaciones del 2 de abril del año 2016 y del 10 de agosto del mismo año, puede encontrarse tal intención de marcar diferencias, condenando el modo de proceder de los actores ajenos a su comunidad. En

ambos eventos recita un discurso polarizador que es susceptible de ser analizado recurriendo a diferentes puntos que lo componen. A continuación, citamos parte del discurso del 10 de agosto donde se evidencia lo mencionado:

“Ministra, ustedes no pueden redefinir lo que Dios ya ha definido”

“no creo, ni aceptaré jamás una endeble teoría de un grupo de personas con crisis de identidad”

Aquí hay una clara demarcación de los dos grupos: el que sigue las leyes determinadas por Dios y el marcado por el “*ustedes*”, los que se siguen las leyes establecidas por los hombres. Por supuesto, la declaración que de Dios provienen las normas que el pastor Arrazola defiende, tiene como intención establecer claramente al grupo contrario como aquel cuyo fundamento ideológico carece de un soporte trascendente y, por lo tanto, es su existencia -no la propia- la causante de la tensión en el asunto que se discute. Pero el pastor avanza del siguiente modo:

“Esto no es una manifestación homofóbica; estamos siendo luz.”

“Señores de la corte, señores ministros la verdad no es fobia, la verdad no es odio...”

En estos dos últimos ejemplos ya no está solamente establecido el grupo que defiende la libertad a la identidad sexual y el grupo que se opone a ella (que es la posición

desde donde se emite el discurso) sino que se establece también y se toma distancia de un tercer grupo, el homofóbico. Es decir, El pastor Arrazola y, por extensión, quienes le escuchan y apoyan, se declaran enfáticamente en contra de las personas que expresan aversión hacia la homosexualidad. Tal expresión “*Esto no es una manifestación homofóbica*” concuerda con lo que se conoce por negación aparente, según lo explican (Van Dijk y Mendizábal, I, 2009), la cual implica la negación de un atributo o una idea que puede percibirse en el hablante. Tal como sucede con Arrázola, quien declara tajantemente que su movimiento no tiene una carga homofóbica, aunque es posible encontrar dicha particularidad en otros de sus enunciados.

Con ello se pretende mitigar la carga conflictiva que representa el desacuerdo con las políticas de identidad sexual propuestas por la ministra Parody. Por lo tanto, la polarización aquí no solo cumple un papel diferenciador sino también autovalidación pues, como expone Van Dijk, “este tipo de auto presentación positiva... es una característica general del conflicto entre los grupos y las formas de interacción entre grupos opuestos... caracteriza cómo hablamos de Nosotros y de los Otros” (2003, p. 57). De esta manera, Arrázola no sólo garantiza que su propósito de polarizar se cumpla, sino que, a la vez, persigue el cuidado de su propia imagen, representándose positivamente, rechazando de antemano cualquier atribución negativa que pudiera hacerse de su nombre.

Además de lo presentado, en el discurso de Miguel Arrázola se percibe el objetivo de causar **resistencia, oposición y protesta** (Chilton et al., 2000). Junto con el uso elevado

de su tono de voz, el líder religioso incurre en una acción lingüística (De Bustos, E., 2003), es decir, mediante un acto comunicativo que se realiza con una intención y una racionalidad (en este caso, una racionalidad correspondiente a las ideas o convenciones del cristianismo). Lo anterior, siguiendo el fin que los ciudadanos que lo acompañan adquieran una conciencia opositora frente a los planes del gobierno de Juan Manuel Santos, lo cual es exactamente el motivo que según Arrázola le motiva a realizar este esfuerzo. Este tipo de resistencia, a su vez, está construida sobre un pensamiento de naturaleza conservadora, de derecha, que se opone y protesta contra cualquier iniciativa que parezca tener algún enlace tanto con ideas como con grupos relacionados al comunismo. Esto se deduce porque históricamente el conservatismo ha estado vinculado a las ideas religiosas y ha defendido la continuidad del poder de la Iglesia dentro del Estado. Mientras que el comunismo, ideología de izquierda, por su parte, rechaza la influencia que la Iglesia tiene en las sociedades occidentales.

Para ejemplificar lo dicho, veamos cómo Arrázola rechaza que el proceso de paz que se está gestando “*venga de la Habana*”, opinando, entonces, que:

“Pedir una paz que venga de la Habana es como pedir la salvación que venga del infierno. No queremos una paz que la cocinen los Castros, ni queremos una paz con Maduro incluido...”

Por otra parte, con el anterior se encuentra en tensión el otro polo, que apoya un proceso de paz que atenta contra los principios morales de un sector de la sociedad, ya que está enlazado con ideas que simpatizan con la izquierda, con Maduro, con los Castros, lo

que desde su punto de vista implica un acceso a la paz pero directamente “*del infierno*”. Tales pensamientos crean una fuerte distinción entre los actores en boga en este contexto, y crea un contraste con el tipo de comunidad y modo de proceder que, según se vio, caracteriza a los que están de su lado: un conjunto de individuos que busca una paz “*verdadera*”, quienes recurren a las vías de la religiosidad, o sea, la oración, el levantamiento del corazón, las manos y la voz hacia Dios.

En este sentido, no cabe duda de que Arrázola se empeña en utilizar diversos recursos que entran dentro del juego de la polarización. A continuación, se explicarán aquellos que pueden ser abstraídos de análisis de su discurso, siendo estos la deslegitimación y los discursos de agregación, coercitivo y de confirmación.

Deslegitimación

De acuerdo con Chilton y Shaffner (2000) esto ocurre cuando se representa negativamente a todo aquello que aparece opuesto a la ideología expuesta en el discurso, estableciendo de esta manera un derecho a la obediencia. Deslegitimando a “los otros” se defiende y ratifica la legitimidad de la causa propia. Esta deslegitimación empieza, en primer lugar, con una referencia al gobierno actual y, por supuesto, hacia todos los actores que entregarán las armas y se desmovilizarán si se aprueba el plebiscito. Aquí es destacable el lenguaje escatológico al que recurre en el momento en que afirma de manera categórica que obtener la paz mediante un proceso acordado en la Habana, territorio asociado al

comunismo y la ideología de izquierda, es equivalente a tener una salvación obtenida desde el infierno.

Al igual que lo anterior, la deslegitimación de actores sociales como lo son el presidente de la República o las FARC se lleva a cabo a través del uso de adjetivos con los que combate discursivamente, hecho que implica una acción lingüística. En este caso, dicha acción se realiza con la intención de mostrarse a él y a sus seguidores como sujetos que poseen claridad sobre el asunto. Arrázola sugiere que su movimiento es tachado de “pendejos”, “idiotas”, aunque podría asumirse que estos calificativos están dirigidos a sus oponentes en el discurso:

“No somos paracos, no somos pendejos, no somos idiotas, no somos borregos, somos creyentes. En el nombre de nuestro señor Jesucristo, respeta mi fe”

Aun cuando el acuerdo busca el cese al fuego y la entrega de las armas, Arrázola expone que la única vía legítima de acción es la emprendida desde una movilización religiosa como la suya, por lo tanto, exige el respeto y el libre desarrollo de su fe, la cual parece ser irrespetada con los acuerdos de paz. Tal idea niega la legitimidad de los actores que participan del proceso de paz, reproduciendo el pánico, pero exhortando los ánimos de los colombianos al expresar que “*no nos tenemos que arrodillar a nadie, aquí hay gente de paz*”, donde arrodillarse implicaría un efecto de la reincorporación de ex-guerrilleros a la sociedad colombiana.

Arrázola denuncia con estos términos los acuerdos de paz precisamente porque no concibe que la paz sea conseguida a través de la impunidad, concepto bastante arraigado en el lenguaje utilizado en este contexto por los opositores a dicho proceso. Para el pastor, según se ve, ello implicaría un acto de sumisión por parte tanto del grupo que él representa como de la ciudadanía en general. Por esta razón es que acude a este término de “*gente de paz*”, con el que hace referencia nuevamente a él y a los feligreses que lo apoyan, a diferencia de los “*paracos*”, tal vez los actores que poseen la carga semántica más negativa, y que constituye un calificativo que se opone directamente a los que utiliza para referirse a su movimiento religioso, a la “*gente de paz*”.

Algo muy similar ocurre en la siguiente ocasión, la cual corresponde a la respuesta del pastor Arrázola tras el resultado negativo de los colombianos frente al plebiscito:

¡Ganamos! ¡Ganamos! De Dios nadie se burla, gobernantes, sin Dios no se puede legislar, el pueblo no traga entero. Hay que entender que cuando Dios está de tu lado, vas a ganar, pero cuidado con perder en contra de Dios. Ganamos, Colombia es tierra del Espíritu Santo, de avivamiento; Colombia cree en Jesucristo.

Tales frases demuestran nuevamente la reafirmación de la existencia de dos grupos diferenciados: por un lado, el de los gobernantes que se manifestaron en contra de Dios, es decir, los perdedores; y por otro, los ganadores, sección en la cual se incluye Arrázola al usar repetidas (en total 3) veces el verbo ganar, conjugado en la primera persona del plural. A partir de sus palabras se infiere que dicho grupo (el de los ganadores) constituye una mayoría consciente de cuál es la forma correcta de legislar, que sería en función de la figura

de Dios ya que “*sin Dios no se puede legislar*”. Así mismo, al utilizar términos como “*pueblo*” (1 vez) o “*Colombia*” (2 veces), sugiere que es el país, casi en su totalidad, quien lo respalda. La palabra Dios la utiliza 4 veces, personaje que es presentado como el principal sostén de este movimiento, conformado por aquellos que no tragan entero y que entienden que “*cuando Dios está de tu lado vas a ganar*”.

Discurso de agregación, coercitivo y de confirmación

Por lo tanto, alrededor de las alocuciones hasta el momento analizadas se puede añadir que estas poseen algunos rasgos de los que propone Gerstlé (2005). En su disertación, el director de Ríos de vida da cuenta de un **discurso de agregación**, pues como ya se ha afirmado, el líder religioso muestra su interés por conseguir que muchas más personas se unan a su campaña por el “No” en el plebiscito, además que expresen su rechazo a los esfuerzos por dialogar con la izquierda revolucionaria. En otras palabras, busca adherir más cartageneros y colombianos a su forma de ver el mundo tanto moral como políticamente, lo que en esencia implica crear un escenario polarizado, sobre el cual procede a emitir apoyo o rechazo, según sea el caso.

Esto coincide con lo postulado por Chilton y Schaffne (2000), el hecho que Arrázola recurre a un **lenguaje coercitivo**. Es decir, su intención es poner sobre la mesa el debate respecto al tratado de paz, pretendiendo que sus seguidores asuman una postura específica que es la de marcar el “No” el día de las votaciones. Esta coerción puede verse reafirmada también por el tono de voz del que hace uso, pues de principio a fin lo eleva

para asegurarse de ganar la atención de sus oyentes. Por otro lado, puede afirmarse que, a la vez de ser un discurso agregación y coercitivo, es también **de confirmación:**

“Cartagena fue llamada heroica y seguirá siendo llamada heroica. Aquí tenemos miles de heroicos que estamos clamando a Dios. Esto es más que un movimiento político o personal, organizacional. Esto es un movimiento divino, que nos levantamos en contra de la pobreza, la hambruna, la injusticia.”

Allí se da cuenta de la construcción de una identidad que, aunque niegue explícitamente su aspecto político, permite estructurar el perfil de una forma de actuar propia de esta esfera, tanto porque el contexto de enunciación corresponde a una coyuntura política como por la idea misma de agrupar a sus interlocutores como un conjunto de actores “heroicos” que se movilizaron para demostrar la afinidad que tienen con el voto del “No”. Esta apelación al adjetivo “*heroico*” es creada a través de una asociación de ideas: Así como la imagen de la ciudad de Cartagena de Indias ha sido elaborada como la de un recinto en el que el heroísmo de las luchas independentistas y la resistencia frente a los ataques de la monarquía hispánica, (los cuales fueron hechos históricos que marcaron una ruptura en la historia colombiana), de la misma manera se percibe Arrázola y los suyos: como sujetos que protagonizan un “movimiento divino”, “heroico”, que ocupa un lugar histórico similar al de Cartagena durante dichos procesos.

De esta manera, Arrázola se muestra enfático en su concepción sobre la presencia de un grupo particular, liderado por él, caracterizado por el heroísmo que implica oponerse a la izquierda y a la reinserción de los ex-guerrilleros en la sociedad colombiana. Tal forma de expresión también demuestra una autoconcepción mesiánica. Es decir, sugiere que en él (y

en el movimiento que adelanta) se concentra una vía a la salvación, lo que explica el porqué de la alusión de la figura del héroe, el salvador, en esta ocasión, construido discursivamente de manera estratégica, y compuesto por entidades físicas que corresponderían al pastor mismo y sus fieles.

7.3 INTERDISCURSIVIDAD

A la relación dialógica entre diversos discursos o textos se le conoce como Interdiscursividad. La interdiscursividad apunta a la relación de dependencia que los discursos tienen entre sí. Ningún discurso, según han planteado autores como Linell (1998) o Charaudeau & Maingueneau (2002), existe por sí mismo sino que lleva contenido, en niveles variables, otros discursos que le preceden. Continuaremos analizando desde la interdiscursividad el discurso del pastor Arrazola, en lo cual se haya también un enlace con el panorama político nacional.

Cuadro 3. Relaciones discursivas

	Visualización de las categorías en el discurso	
Interdiscursividad	<p><i>Para quedarse con su reino firmará la paz y dejará que su hija se case.</i></p> <p><i>Entonces, le hará caso a quienes, por estar a su servicio, no cumplieron con el tratado de paz. Será tanto su odio que hará cosas terribles en contra de este tratado.</i></p> <p><i>Daniel 11</i></p>	Interpretación textual a partir de la relación dialógica con otros textos.
	<p><i>Hija con tratado de paz; casualidad, ¿no?... El anticristo lo tenemos en Colombia. Ese verso es el Anticristo en Daniel once”</i></p>	Asimilación de elementos del discurso bíblico.

Varios meses después de la manifestación contra Juan Manuel Santos, en septiembre, el pastor Miguel Arrázola publica un video¹⁹ compuesto por momentos de algunas de sus más entusiastas prédicas. En esta producción audiovisual, el pastor lanza uno de sus mensajes más contundentes en contra del proceso de paz, cuyo rasgo más característico consiste en las recriminaciones que realiza al presidente de Colombia. En el video, el pastor Arrázola compara a Juan Manuel Santos con el rey que se nombra en el versículo Daniel 11:17, construyendo un texto en el que dialogan dos figuras pertenecientes a contextos culturales e históricos distintos, y sobre todo rodeados de acontecimientos

¹⁹ El video, aunque no se encuentra en la cuenta oficial del pastor, puede verse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=DV6oAUZ0IPg>

diferentes en los que Arrázola encuentra un paralelismo, elaborando un nuevo discurso que posee al relato bíblico como hipotexto, usando el término de Gerard Genette.

De esta forma, la **interdiscursividad** se encuentra expresada en la conjugación del discurso bíblico con el de la realidad colombiana, donde el primero sufre un proceso de transformación para hacer encajar los hechos y así emitir un mensaje negativo respecto a la votación del plebiscito. Entonces, Miguel Arrázola enuncia que:

“Para quedarse con su reino firmará la paz y dejará que su hija se case. Entonces, le hará caso a quienes, por estar a su servicio, no cumplieron con el tratado de paz. Será tanto su odio que hará cosas terribles en contra de este tratado.”

De igual forma, a lo largo de este se hace uso de estrategias no verbales que trabajan a favor de la manipulación de la emoción de los receptores. En los elementos sonoros empleados, por ejemplo, se encuentra la música dramática escogida como base rítmica del video, la voz del Pastor Arrazola y el uso de silencios, pausas y repeticiones de ciertas frases. La emoción a la que se apela es el miedo: si el *SÍ* no se siente como la decisión acertada, entonces, por contraste se asocia el sentimiento placentero con la opción que se le opone, esto es, el *NO*. Por supuesto, asociar un sentimiento con un punto de vista no es en ninguna manera un argumento válido pero las estrategias expresivas del video dan a las sensaciones un carácter legítimo y razonable.

En el video se pretende establecer una relación directa, usando como estrategia una selección de palabras y frases claves que conectan la profecía de *Daniel* y la realidad del acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC, las cuales se exponen en pantalla, acompañadas en su mayoría de una secuencia de imágenes que pretenden ser ilustración directa de los versículos citados.

Cada una de las figuras indicadas en la profecía tiene un equivalente dentro del proceso del plebiscito: El presidente Santos pasa a ocupar la figura del Rey, las FARC son llamadas “*aquellos que no cumplieron con el tratado de paz*”. El “*odio en contra del tratado*”, que obedece más a una circunstancia que a una figura, es representado a través de imágenes de insubordinación y violencia. Y finalmente, la congregación de la iglesia del Pastor Arrazola es tomada como símbolo de “*aquellos que aman a Dios*”. El poder de esta última representación sobrepasa los límites de una iglesia o denominación religiosa específica y se extiende al votante laico que responde con su voto a un deber ciudadano.

De esta forma, con lo puntualizado puede afirmarse que el discurso de Miguel Arrázola es un **discurso polémico**. La polémica desarrollada por él, suele radicar en las referencias a pasajes de la biblia que hace, acompañadas de numerosas gesticulaciones y ademanes que muestran cierto aire de exasperación, lo cual debe ser entendido como otra de sus estrategias para captar atención y polemizar a la audiencia y a la opinión pública. Asimismo, su polémica se encuentra en los temas que toca y en la forma en que se expresa de ellos, desde su posición conservadora y cristiana, tal y como se ha visto en lenguaje

fatalista que utiliza, lenguaje que, así mismo, apela a las emociones de los destinatarios del discurso en la medida en que estos son mayoritariamente creyentes como él.

Y aun se expresa de forma más enérgica al continuar:

“Pero los que aman a su Dios se mantendrán firmes ¡y no! ¡No harán caso!”

Seguido añade que tal situación es “*demasiada coincidencia*”, utilizando un tono sarcástico, e insiste que:

“nada es coincidencia. Yo sé pa’ dónde esto va; no me voy a persuadir... Pero los que temen a su Dios se mantendrán firmes, ¿y “no” qué? El ‘No’ es por que hay que votar. Ya yo cumplí, te toca a ti.”

Al final del video nos proporciona una última escena en la que continúa con esta actitud enérgica y grita:

*“¡Oh, Dios tiene su mano sobre nosotros!”, para luego asimilar un tono más pausado, “Hija con tratado de paz; casualidad, ¿no?... El anticristo lo tenemos en Colombia. Ese verso es el Anticristo en Daniel once”.*²⁰

²⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=DV6oAUZ0IPg>

Ahora bien, en esta construcción interdiscursiva encontramos que el pastor Miguel Arrázola acude a un marcado **uso expresivo del lenguaje**, remitiéndonos a las categorías que propone (Carrió, 1996). Ello se ve materializado en la constante expresión de emociones como la ira y la desesperación respecto a un hecho político que considera dañino para la sociedad. El instrumento que permite dicha forma de expresión es el recurso vocal, es decir, el tono colérico y reflexivo que implementa para lograr persuadir a los interlocutores que se encuentran presentes en el auditorio, pues se debe aclarar que el video es una compilación de varios de sus sermones en la Iglesia Ríos de Vida, los cuales desafortunadamente no están disponibles para ser analizados. Sin embargo, en esta breve intervención es donde se pone en evidencia que el **discurso político** de Arrázola llega a un punto en el que se funde con el **discurso religioso**, utilizando este último como un mero instrumento de persuasión.

Desde esta perspectiva, puede decirse que para la construcción de este discurso religioso por parte de Miguel Arrázola, se destacan tanto las citas al Libro de Daniel, del Antiguo Testamento, como el mismo empleo de la palabra “Dios” en cuanto a una forma de conferir validez a sus palabras, así como para apelar a una consciencia colectiva que reconoce en esta figura un amparo ante el decadente accionar del presidente Santos. Análogo es el caso del uso de la palabra “Anticristo”, empleada para marcar un contraste entre ambas posturas, la de su comunicad y la de los simpatizantes del proceso de paz. Esto implica que encontremos por un lado, aquellos que apoyan al presidente *-el Anticristo*, que es reconocido en el texto bíblico por medio de sus similitudes actanciales-, y por otro, aquellos sobre los cuales *“Dios tiene sus manos”*, grupo que imperativamente debe votar

por el *No*. “*El ‘no’ es por que hay que votar*”, tal vez la frase más severa, que indica un **uso prescriptivo o directivo del lenguaje**, ordenando así una posición determinada desde la intencionalidad que guarda esta producción intertextual, acudiendo a la categoría de los usos del lenguaje expresada por (Carrió, 1996).

Finalmente, es preciso anotar que la interdiscursividad se observa mucho más explícita cuando utiliza la idea del Anticristo para realizar una comparación con el presidente Santos, que aquí representa esta figura maligna que fue capaz de “casar a su hija” (la hija sería el tratado de paz) con las FARC. En otras palabras, Santos ocupa el lugar del Anticristo en el relato de Daniel 11, creando así un enlace discursivo entre el relato bíblico y dicho proceso político.

7.4 FUENTES DE AUTORIDAD

Estas manifestaciones ya expuestas con anterioridad que desde el discurso han llevado a cabo los miembros de la comunidad religiosa evangélica coinciden con el de muchas otras figuras a nivel nacional como la del procurador Alejandro Ordóñez, y nos sirven para poder entender la preocupación que expresa Miguel Arrázola, al igual que la contundencia de sus afirmaciones. Dicho pastor se caracteriza por ser uno de los más notables opositores de la ideología de género, y también por recurrir a referencias directas de la Biblia para interpretar o predecir los acontecimientos que se están desarrollando dentro de la política, pero, a su vez, para otorgar autoridad a lo que expresa.

Cuadro 4. Fuentes de autoridad

	Visualización de las categorías en el discurso	
Las sagradas escrituras como fuente de autoridad	<i>“Ministra Parody, este es mi manual de la sexualidad.”</i>	El libro mismo representa una fuente de autoridad durante la enunciación del discurso,
	<i>“Esta es la mejor cartilla de la sexualidad y comportamiento y salud que existe; esta es la bendita palabra de Dios. Cielo y tierra pasarán, mas su palabra no pasará. Ministra y cortes, ustedes no pueden redefinir lo que Dios ya ha definido.”</i>	La palabra de Dios como sustento.
Conjunción de un determinismo biológico y religioso	<i>“Ministra, la sexualidad no debe ser construida, nacimos con ella y está bien definida por Dios; hombres y mujeres tienen derechos iguales, pero su naturaleza no es igual</i>	A pesar del argumento biológico, el mayor peso recae sobre el religioso.

En este punto del trabajo resulta fundamental una idea expuesta en varias ocasiones, y es la coincidencia que existe en los discursos emitidos por algunas figuras del contexto nacional que pertenecen al campo religioso. Como ya se expuso, la problemática alrededor de cuál sería la decisión de todo un país acerca de la conclusión de los acuerdos de paz no estuvo exenta de opiniones ajenas a lo puramente legislativo, y las concepciones morales y

religiosas adquirieron un poder bastante notorio desde la voz de diferentes líderes masivos. Lo anterior, sobre todo porque conceptos como el respeto, la equidad, igualdad o ideología de género fueron puntos que emitían un rumor durante la coyuntura de las conversaciones con las FARC pero también desde la polémica suscitada por el proyecto de las cartillas enmarcadas en estas ideas defendidas por Gina Parody.

Hasta estos días todavía continúan generando disputas, pero en su momento esta discusión alcanzó un punto álgido que se vio reflejado en una multitudinaria movilización, el plantón por la familia, que cobró importancia nacional, siendo encabezado por el pastor Miguel Arrázola para el caso de la ciudad de Cartagena, y en donde una vez más la religiosidad provoca un tipo de participación o demostración política.

En la Plaza de la Aduana, ubicada en el Centro histórico de la ciudad, Arrázola se dirigió a una multitud que, como es costumbre, aplaudía cada una de las frases que componían su discurso, evento que dejaba ver su capacidad de adhesión y los alcances que en cuestión de logística tiene el personal que trabaja para él y la iglesia Ríos de vida. En un video que se encuentra colgado en su cuenta oficial de YouTube²¹ se le ve al pastor sostener una Biblia con su mano izquierda, usando una camiseta blanca que tiene impresa la frase “Por nuestros niños”, frente a una multitud atenta, también vestida de blanco, enseñando pancartas y mensajes referentes a la oposición de la ideología de género. Haciendo alusión al libro que tiene en la mano, Arrázola inicia su discurso refiriéndose a un actor social específico, precisamente a la, en ese entonces, ministra de educación:

²¹ El video puede observarse en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=u2oJISrLV_Q

“Ministra Parody, este es mi manual de la sexualidad. No me avergüenzo de la palabra, no me avergüenzo de Jesús, no me avergüenzo de que Dios creó al hombre y a la mujer únicamente. A Adán y Eva, no a Adán y a Esteban. Esta es la mejor cartilla de la sexualidad y comportamiento y salud que existe; esta es la bendita palabra de Dios.”

Como se mencionó, Miguel Arrázola sostiene la Biblia mientras expone este discurso, lo cual indica que el mismo libro, como componente físico, se convierte en una autoridad dado el carácter sagrado que confiere su sola presencia. La Biblia, entonces, aquí es interpretada como una “cartilla” o un “manual” que se describe mediante un proceso de adjetivación como “la mejor” y “bendita” autoridad que sustenta el accionar de los hombres y mujeres. Es el libro que define el comportamiento en sociedad de ambos. De igual modo, la asociación a figuras religiosas como “Jesucristo”, “Dios”, “Adán” y “Eva”, sostienen su postura ya que conforman los elementos actanciales desde los cuales el cristianismo pone en marcha su visión sobre el lugar del hombre y la mujer, que es el de los conformadores de la familia heterosexual. Dicho modelo de familia, distante de la unidad “Adán y a Esteban”, que en este discurso funciona como una ejemplificación de los alcances de la ideología de género, o sea la estructuración de una familia con dos personas del mismo sexo, hecho que representa una contradicción de lo que “Dios creó”.

Y siguiendo con el mismo discurso, el pastor continúa:

“Cielo y tierra pasarán, mas su palabra no pasará. Ministra y cortes, ustedes no pueden redefinir lo que Dios ya ha definido. Pueden llamar lo inmoral, legal, pero eso jamás lo hará moral. Pueden repetir una mentira mil veces, hacer popular un vicio, pero eso jamás le quita el carácter inmoral que la palabra de Dios lo declara.”

En este caso, y siguiendo a Chilton y Schaffner, Miguel Arrázola nuevamente está utilizando el recurso de la legitimación, que pone en manifiesto al reafirmar el discurso cristiano como la base moral de la sociedad. Con el uso de adjetivos como “*inmoral*”, “*popular*” y “*legal*” califica la libertad de género como un fenómeno que no corresponde con la palabra de Dios, a lo que ha sido *declarado*. Su palabra es una fuente de verdad porque constituye una tradición, un ideario aceptado socialmente que no es susceptible de ser redefinido, y todo esfuerzo por contradecir dicha definición es visto como una mentira sin fundamento porque la fuente de la verdad descansa sobre la tradición cristiana. Así, la palabra de Dios es instrumentalizada para **apelar a las emociones y a los principios religiosos** de sus seguidores, acción que da cuenta de una estrategia para la persuasión, enmarcada dentro de un uso expresivo del lenguaje, según lo definido por Carrió (1996). También, al ya estar revestido del poder de las escrituras, se observa que Arrázola en su discurso puede aventurarse a proferir enunciados tajantes que predicen el futuro, cuya fuerza está en la palabra “*jamás*” y, sobre todo, en su equivalente dentro del discurso bíblico propiamente dicho: “*mas su palabra no pasará*”.

Sobre este preciso punto del discurso es importante mencionar que la multitud participa no sólo emitiendo un grito de aprobación como en la mayoría de los casos, sino que proclama repetidas veces “*Que renuncie, que renuncie*”, haciendo referencia a la ministra de educación Gina Parody. Luego, el pastor sigue:

“Señores de las cortes, señores ministros, la verdad no es fobia, la verdad no es odio, la verdad es la verdad duela a quien le duela. Y conoceréis la verdad, y la

verdad te hará libre. Por más de seis mil años la civilización humana ha fundamentado en cualquier religión, tribu, civilización, ha defendido al matrimonio como hombre o mujer.”

Tal declaración es legitimada dentro del discurso con la presunción que las Escrituras, como precepto divino, sobrepasan cualquier ley humana. La palabra “verdad” - en este caso la verdad de acuerdo con la biblia- se refiere a una realidad universalizada en tanto no se le da condición terrenal ni efímera y es tomada como imperecedera puesto que su enfoque apunta únicamente a la capacidad reproductiva de la unión entre hombre y mujer, que es un hecho biológico innegable. Esta noción de verdad no considera las variantes culturales e históricas dado que ella misma es un axioma establecido “*Por más de seis mil años*” que condiciona la construcción de la identidad de género del individuo e instituye su legitimidad sobre la convicción que la Biblia sostiene una verdad universal, presente en “*cualquier religión, tribu, civilización*”. Esta verdad es imparcial e incorruptible en tanto proviene de Dios y no del hombre. Inmediatamente, y como implicación consecuente, sexo y género se hacen equivalentes, de manera que el papel social de cada individuo queda reducido a su disposición anatómica. Como ilustración de lo dicho, retomemos la voz de Arrázola:

Ministra, la sexualidad no debe ser construida, nacimos con ella y está bien definida por Dios; hombres y mujeres tienen derechos iguales, pero su naturaleza no es igual. La educación sexual no es obligación del estado ni imposición estatal; es un derecho divino, va ligado únicamente a los papás: a papá y mamá, en casa no hay tercer sexo (...) solo hay dos sexos: papá y mamá, hombre y mujer.

En esta parte del discurso se hacen evidentes dos elementos presentes en el discurso que se encuentran correlacionados entre sí: **sinonimia** e **implicación**. Esto alude a la relación semántica entre dos palabras que aparecen circunscritas dentro de un mismo campo semántico, en este caso sexo y género. Sucede porque dentro de la comprensión ideológica de quien emite el discurso la diferencia sexual entre hombre y mujer no es simplemente una realidad anatómica sino el fundamento de la identidad sexual del individuo que dictamina sus preferencias sexuales y su rol social. Por esta razón, en estas líneas son importantes palabras como “sexualidad”, “sexo”, “naturaleza”, y frente a estas tres, “imposición” y “construida”, dado que dan cuenta de una contraposición de visiones; en primer lugar, la que asume al sexo como un atributo natural y frente a ello la idea de que los sexos, la idea de que “*papá y mamá*” es algo que se define socialmente, que se construye.

De esta manera, dentro del discurso del pastor Arrazola el género no constituye un artificio cultural sino una extensión del sexo. No hace parte de un código cultural sino que es inherente la anatomía de cada individuo. Las implicaciones procedentes de esta relación de sinonimia trabajan a favor de sus argumentos en contra de la diversidad sexual y la ideología de género.

Ahora bien, esta comprensión tradicionalista que el pastor Miguel Arrázola tiene del matrimonio como privilegio exclusivo de la heterosexualidad, así como su definición de la identidad sexual, se torna en una declaración correspondida a través de la participación de

la audiencia, es decir del auditorio, porque permite una interacción activa con aquellos que reciben el mensaje. El discurso interactúa con los actores que están presentes en la plaza y es secundado por la respuesta inmediata de ellos. Las reacciones de la audiencia ante ciertos apartados del discurso influyen directamente la manera en que se enuncia.

Para finalizar, cabe traer a colación que dentro de este mismo apartado en el que hemos desarrollado cómo Miguel Arrázola acude a fuentes de autoridad, resulta también valioso apuntar que otra de estrategias utilizadas en su discurso es el intento de socavar la credibilidad del punto de vista que se opone al suyo, principalmente a partir de conjeturas que demeritan a quienes lo proponen. En este sentido, la frase más contundente es la siguiente:

“Ministra, si usted está confundida con su identidad sexual, aquí le presto la mejor cartilla, el manual: la Biblia, la palabra de Dios.”

A la cual le precede lo siguiente:

“Señora ministra, sólo porque usted sufra de una crisis de identidad no debe someternos a todo un país a una ideología.”

“Si usted no sabe quién es, todos nosotros sabemos quiénes somos.”

En las tres citas se evidencia un ataque directo a la persona responsable de la propuesta de aceptación de la diversidad sexual dentro de los espacios educativos. Esta estrategia da cuenta de lo que Chilton y Schaffner denominan **deslegitimación**, y en este ejemplo constituye un ataque a los motivos de la persona, más no a su punto de vista en sí, dejando por sentado que quien lo propone lo hace desde una posición de desequilibrio psicológico. En este caso, es la ministra de educación Gina Parody, el objeto de dicho ataque, en el que se argumenta una confusión en su identidad sexual, para lo cual es nuevamente la Biblia, “*la mejor cartilla*”, el instrumento que surge en cuanto a fuente de autoridad ya no sólo para construir un discurso sino para justificar un ataque. La Biblia, “*la palabra de Dios*”, es así el camino para conocerse a sí mismo, para definir una identidad sin caer en la necesidad de “*someternos a todo un país a una ideología*”. La Biblia proporciona, entonces, la autoridad para ejercer un lenguaje coercitivo, y confiere, al mismo tiempo, una autoridad que tiene un peso tanto en el plano discursivo como físico, puesto que como objeto se puede *prestar*, otorgando consigo todo lo que representa en el imaginario del cristianismo.

De este modo, el fin último es extenderle una ayuda al interlocutor que suponga el fin a su confusión. Con esta violación de las reglas de argumentación en el discurso se utiliza una estrategia de desacreditación que no recurre a un argumento claro o conciso para descartar una posición, sino que justifica la falsedad de un punto de vista de manera arbitraria utilizando como punto focal las faltas o inconsistencias de quien lo propone. Lo que en esencia significa la confirmación de la percepción del locutor, es decir la de Miguel Arrázola, como líder y guía que posee una verdad irremediable: la preexistencia de los roles

de género y de un comportamiento de los sexos ya dados de antemano por la Biblia. Esta funciona a modo de fuente de autoridad y atraviesa el pensamiento del pastor en su totalidad, sea en torno al fenómeno político como en lo relativo al orden social, sugiriendo la posibilidad de funcionar como manual de ordenamiento, es decir, de documento a partir del cual se puede gobernar, claramente en contraste a la posibilidad de un país totalmente laico, fruto de la separación entre la Iglesia y el Estado.

7.4. ELEMENTOS RETÓRICOS

Para finalizar, ya aproximándonos al plano formal de lo enunciado por Miguel Arrázola, se hace evidente que utiliza algunos recursos retóricos para enriquecer su discurso. Estos son especialmente distintivos del discurso político como afirma Méndez (2000) y surgen en función del contexto en el que se desarrolla la interacción con los interlocutores. Veamos, entonces, algunos de ellos con sus posibles explicaciones:

Cuadro 1. Visualización de los elementos retóricos

	Visualización de las categorías en el discurso	
Anáfora	<i>“Pedir justicia es un derecho divino, no es rencor ni falta de perdón. Pedir justicia es un derecho constitucional, un derecho dado por Dios”</i>	Intención enfática

Rima	<p><i>“...queremos una paz costeña, queremos una paz con “pescao”, con patacón “pisao”, con arepa antioqueña”</i></p>	<p>Apelación a la identidad</p> <p>Remisión al imaginario nacional</p>
Metáfora	<p><i>“Una paz que se fabrique en Colombia, no made in Cuba. Esa es la verdadera paz que entre nosotros nos hagamos. No nos tenemos que arrodillar a nadie. Aquí hay gente de paz, aquí no hay pistola.... Aquí la única arma es la voz, el corazón y las manos que levantamos a Dios.”</i></p> <p><i>“Esto no es una manifestación homofóbica, estamos siendo luz; esto no es discriminatorio, estamos siendo sal de la tierra.”</i></p>	<p>Juegos de sentido/legitimación</p>
	<p><i>“Señora ministra y presidente Santos, la iglesia y los niños avanzaremos (...) las puertas del hades no prevalecerán contra la iglesia.”</i></p>	<p>Interpelación a un interlocutor</p>

Anáfora

Empezaremos por analizar el uso de la anáfora que conlleva dentro del discurso una intención enfática. Llamamos Anáfora a la reiteración de términos y repetición de palabras al iniciar una frase con el propósito de potenciar la capacidad expresiva del mensaje que se emite. La insistencia de ciertas palabras, más allá de ser un elemento estético, corresponde a una estrategia dentro del marco comunicativo puesto que remarca una idea concreta pero lo hace conservando cierto nivel de esteticidad.

En este sentido, resulta interesante el discurso que emite el pastor Arrazola mientras es aclamado por una multitud de ciudadanos con pancartas y camisetas alusivas a los colores nacionales, en el cual se escucha lo siguiente:

“Pedir justicia es un derecho divino, no es rencor ni falta de perdón. Pedir justicia es un derecho constitucional, un derecho dado por Dios”.

Las palabras “pedir” y “justicia” se hallan conectadas directamente, pero esta última es definida por la situación del discurso. Es en este punto que se hace evidente la relación interpretativa y no semántica entre las nociones explícitas, es decir, se establece un marco donde los referentes cristianos juegan un papel primordial. En la situación que ha sido referenciada, Arrázola busca darle énfasis a la idea que a través de su movimiento se incita a su interlocutor a que realice una petición, en este caso, una petición de tipo político,

amparada en “un derecho divino”. Y hablamos de referencia implícita porque para ser determinada, el interlocutor debe sólo acudir a la información contextual del discurso.

Esta acción de “pedir”, es precisamente uno de los rasgos distintivos del discurso de Arrázola, un discurso que *exige*, y se descubre que lo que inquiera esta vez es “justicia”, una justicia también proveniente de un terreno divino. Es por esto que resulta significativa, así mismo, la repetición de la palabra “justicia”, elemento sintáctico que acompaña a dicha petición, puesto que es la finalidad de aquello que se pide.

Rima

Otro elemento retórico que se ha encontrado, que ayuda a componer las estructuras ideológicas del discurso del pastor Arrázola, es la rima, que es una reiteración de los sonidos que componen las sílabas de una palabra. Esta correspondencia fonética musicaliza los enunciados en los que se haya presente, e impone al mensaje un sentido familiar que, en el caso que analizamos, apela a la identidad de quien escucha. Esta presentación del lenguaje establece una relación inesperada entre el discurso y la realidad (Reboul, 1986), y se observa sobre todo en este enunciado:

“...queremos una paz costeña, queremos una paz con “pescao”, con patacón “pisao”, con arepa antioqueña”.

Aquí, aunque no sobra resaltar el punto de enlace con la estrategia retórica explicada previamente, la anáfora (que se ve en la repetición de “queremos”), se percibe como más imponente este recurso rítmico que radica en la correspondencia entre las palabras “costeña” con “antioqueña”, y “pescao” con “pisao”.

En ambas unidades de palabras, la rima, concentrada en los sufijos de estos términos, nos remite a un imaginario nacional. En primer lugar, en lo relativo a los gentilicios de Antioquia y el de las personas de la Costa Caribe, utilizados para expresar un sentido de identidad y cercanía con quienes lo están escuchando, en contraposición a la paz, como él la llama, construida “desde La Habana”. Así mismo, el vínculo fonético entre “pescao” y “pisao” refleja también un lazo estrecho con elementos singulares de la cultura colombiana, pero esencialmente del contexto local, estrategia, a su vez, lograda mediante un uso de estas dos formas dialectales. Es decir, el hecho que la articulación de ambas palabras aparece en correspondencia a uno de los fenómenos lingüísticos más característicos del dialecto de esta zona del país, la elisión, viéndose este plasmado en la eliminación del fonema /d/. Los dos ejemplos, utilizados como una fórmula para establecer un lazo de semejanza con sus interlocutores, en contraste con elementos culturales y procesos políticos ejecutados por fuera de los márgenes nacionales.

Metáfora

Más adelante, siguiendo con el mismo discurso expuesto en el plantón por la paz, Arrázola continúa reafirmando el tipo de paz que exige, la cual debe estar vinculada estrictamente a los elementos culturales que ha señalado, es decir, que tome como punto de partida únicamente espacios nacionales. En este orden de ideas, haciendo uso de la metáfora establece una relación de semejanza entre palabras y términos diferentes, a partir de la acentuación de las cualidades que componen los términos relacionados. Según Reboul (1986), al cambiar una palabra por otra que presenta cierta relación semántica, con ella se establece un juego de sentido

De esta manera, en torno a la idea de paz que profesa Arrázola en el discurso, enuncia lo siguiente:

Una paz que se fabrique en Colombia, no made in Cuba. Esa es la verdadera paz que entre nosotros nos hagamos. No nos tenemos que arrodillar a nadie. Aquí hay gente de paz, aquí no hay pistola.... Aquí la única arma es la voz, el corazón y las manos que levantamos a Dios.

A este punto de sus palabras se descubre otra estrategia retórica mediante la que también se rastrean las estructuras ideológicas de su discurso. El recurso metafórico se evidencia aquí, en primera medida, con el juego de significados que componen el hecho de construir o llevar a cabo el proceso de paz. Arrázola lo concibe como algo que se fabrica, a la vez correspondiente con el verbo “to make”, del inglés, que acá aparece en pretérito, “made”. Con ello, se propone dar a conocer que la legitimidad del proceso de paz, su

“veracidad”, radica en la gestión propia, en encuentros que no transgredan los márgenes ni geográficos ni sociopolíticos, pues es precisamente ello lo que equivale traer una paz “made in Cuba”, que desde sus ojos no es “verdadera”.

Así mismo, sigue el camino de las metáforas al enunciar que por parte de él y de quienes lo siguen no existe ningún vínculo con las armas, “*no hay pistola*”, ausencia que revela la presencia de actores de paz. En este orden de ideas, empleando un sentido metafórico en la palabra “*arma*”, afirma que tanto la “*voz*” como el “*corazón*” y las “*manos*” constituyen el armamento del que su comunidad y él disponen. La voz en Arrázola es un instrumento de gran valor, ya que sus palabras, lo que enuncia, los tonos que usa, las ideas que expresa, son el arma mediante el cual combate a sus opositores y consigue atraer más adeptos, y ello se ve manifestado en todas sus intervenciones, sean dentro o fuera de su iglesia, en espacios físicos (como esta manifestación) o virtuales. Por su parte, el corazón y las manos cobran un sentido metafórico también, relacionado a su uso como arma, pero también expresan la puesta en marcha de la experiencia religiosa, pues es precisamente una de las exhortaciones de todo líder religioso, el pedir a su comunidad de fieles *levantar* el corazón y las manos: ponerlos en disposición de Dios.

Por otro lado, Arrázola también recurre al recurso metafórico para expresarse en contra de la ideología de género, aunque parece más una manifestación del comportamiento homofóbico que él mismo niega:

“Esto no es una manifestación homofóbica, estamos siendo luz; esto no es Discriminatorio, estamos siendo sal de la tierra.”

Aquí el recurso está condensado en el uso metafórico de “luz” y “sal”. La luz es fuente de verdad, de claridad, que en el pensamiento del cristiano, en función de los roles de género, corresponde a la forma de familia tradicional y a la idea de pareja defendida por la iglesia, que es la sustentada en la relación de un hombre y una mujer. Por esta razón, su contraposición sería la inclusión de otras formas de familia, lo que ya no implicaría ser luz para la tierra sino oscuridad. Además, la sal de la tierra, teniendo en cuenta el ideario cristiano, es lo que garantiza la incorrupción del hombre, siendo este el elemento que lo salva de la podredumbre. Por lo tanto, Arrázola considera que con su esfuerzo discursivo no está reproduciendo una actitud discriminatoria, es decir dañina, sino todo lo contrario, que está aportando para conseguir la salvación, para llevar *la luz*.

Finalmente, Arrázola hace uso de una metáfora en la que interpela explícitamente a la ministra de educación y al presidente de la república de la siguiente manera:

“Señora ministra y presidente Santos, la iglesia y los niños avanzaremos (...) las puertas del hades no prevalecerán contra la iglesia.”

Allí sobresale la incorporación del Hades como una referencia metafórica para hacer alusión al infierno del imaginario cristiano. Este, lugar al que son condenados los

pecadores, es concebido en la Biblia (que, como se ha visto, sustenta casi todo el discurso de Arrázola) como un recinto lleno de castigos y tormentos para los que cometen faltas como el aborto, la blasfemia, la avaricia, la idolatría y, por supuesto, la homosexualidad (Blázquez, 2002). Por esta razón es comprensible el ataque de Miguel Arrázola a la ministra Parody, quien defiende la incorporación de la ideología de género en los manuales escolares, propuesta que el pastor parece entender como una apología a la homosexualidad.

En este contexto, tales afirmaciones se entienden desde la preocupación que perseguía sobre todo a la comunidad cristiana del país. Con la introducción de contenidos educativos que reprodujeran la ideología de género en las escuelas, Arrázola y sus seguidores veían la posibilidad de la decadencia del concepto tradicional de la familia, ya que como se ha visto previamente, el religioso cree firmemente que los roles de género encuentran sus raíces en la Biblia, así como también allí se encuentran las de la familia. Este miedo surge porque en los acuerdos de paz, una de las premisas que se tuvieron en cuenta para su elaboración fue la de la igualdad de género, la cual se convirtió en un argumento clave para combatir estos acuerdos, acusándolos de atentar en contra de la moral. De este modo, se comprende por qué Arrázola tacha a la ideología de género como *“un instrumento diabólico marxista que remplaza la lucha de clases por la lucha sexual”*.

Lo diabólico, al mismo tiempo, se percibe con la idea de *“Las puertas del hades”*, equivalentes al infierno, representadas por toda oposición al sistema de pensamiento del pastor, que sería, en este caso, todo el proyecto de inclusión de género propuesto por la ministra que, según Miguel Arrázola, atenta contra la familia, los niños y la iglesia. En este

orden de ideas, Arrázola realiza la invitación de avanzar frente a las temibles puertas que parecen estar encarnadas por la ministra y el presidente Santos. Esta discusión que plantea Arrázola presenta toda la tensión histórica del bien y el mal, conceptos ampliamente dibujados por el discurso religioso. Aquí, ambos surgen de manera sugestiva por la voz del pastor y atienden a realidades y actores evidentes. Por un lado, Arrázola y su movimiento cristiano, “*heroico*”, los sujetos “*de luz*”, personifican al bien en esta historia y, por su parte, el mal es protagonizado por la oposición, por el polo alterno al que Arrázola representa, aquellos que parecen querer edificar “*las puertas del Hades*”, situación bastante similar a la expuesta previamente, donde encontramos actores que, según él”, buscan una paz “*del infierno*”.

La metáfora surge, entonces, como un instrumento que promueve todo un imaginario alrededor del bien y el mal, de cuyo uso se destaca una marcada insistencia en expresiones como “*luz*”, “*corazón*”, “*voz*”, “*paz*”, “*iglesia*”, y “*heroico*”, que apelan a las buenas acciones del pastor y su movimiento, frente al mal perseguido por los antagonistas de su discurso, quienes defienden las puertas del infierno. Todo ello suscitado por la idea de contaminación hacia los principios cristianos que representan las cartillas propuestas por Ginna Parody, que motivan el discurso de Arrázola y que desde su visión del mundo, constituyen el eje del mal frente al eje del bien.

8. CONSIDERACIONES FINALES

Valiosos referentes teóricos como Teun Van Dijk (1999, 2005, 2009) o Patrick Charadeau (2009) han resaltado el papel que juega el análisis crítico del discurso (ACD) para comprender las ideologías y las dinámicas de poder que se entrelazan en las construcciones discursivas. Tal tarea adquiere mucha relevancia en estos tiempos en los que las luchas sociales por los derechos de comunidades que históricamente han sido concebidas como minorías cobran visibilidad cada vez más. De igual manera, comprender el desarrollo de los discursos también resulta relevante para entender la forma en que las ideas convergen para estructurar un discurso más complejo. Ello se ve reflejado en el análisis que hasta aquí fue llevado a cabo, donde encontramos la interrelación que existe entre los discursos político y religioso, pero aterrizando en un caso muy particular, el del religioso Miguel Arrázola, una influyente figura religiosa (y ahora política), líder de la Iglesia Ríos de vida, en la ciudad de Cartagena de Indias.

En este trabajo de investigación se demostró que el discurso producido por el pastor Miguel Arrázola, así como atiende a un conjunto de condiciones contextuales (la firma del tratado de paz con las FARC, o el debate frente a la ideología de género) está fuertemente marcado por una visión teocéntrica. En él se utilizan diversas estrategias que aquí fueron examinadas a manera de categorías de análisis, cuya presencia resulta fundamental para la configuración de dicho discurso. Conocimos, en este sentido, que Arrázola utiliza frecuentemente un lenguaje polarizador para demarcar el lugar de dos polos opuestos, conformados por su propia figura y la de aquellos sujetos que simpatizan con él, en

contraste con unos actores antagónicos, quienes son siempre representados y calificados como entes malignos que reproducen ideas que atentan contra la moral cristiana: el presidente de la república, Juan Manuel Santos, la ministra Gina Parody o las FARC.

Así mismo, es también fundamental la identificación de otras estrategias de las que se apropia el líder religioso como la implementación de la Biblia en cuanto a fuente de autoridad, la interdiscursividad y el uso de elementos retóricos. A estos aspectos del discurso apela como un instrumento de movilización, pero sobre todo de persuasión hacia los interlocutores del discurso, que son principalmente los seguidores de Ríos de vida y demás feligreses, al igual que el ciudadano/votante potencial. Con el estudio de estos elementos demostramos que el discurso de Arrazola no sólo impone al cristianismo en cuanto a visión del mundo sino que es también presentado como un entramado de ideas de carácter político. Este fenómeno se ve reflejado en la pretensión de Miguel Arrázola por demostrar que la Biblia no sólo sirve para guiar las buenas costumbres sino que también puede ser usado para tomar decisiones gubernamentales, y es recurrente a lo largo de sus intervenciones públicas.

Se demostró, igualmente, que el discurso de Miguel Arrázola ejerce una condena y oposición a cualquier acto de imposición ideológica que no coincida con la suya, y para evidenciar esto nos aproximamos a las particularidades de cada uno de los discursos enunciados por él. Para ello, se identificaron las estrategias discursivas presentes en los sermones y disertaciones del pastor, revelando la intención detrás de ello que es, a grandes

rasgos, la obtención de votos por el “No” en el plebiscito por la paz, en el año 2016. Así mismo se estudiaron las estrategias retóricas usadas por Arrázola, considerando la proyección y reiteración de los elementos que configuran sus mensajes. Sobre este punto se encontró que en los discursos del pastor se apela a la cultura del país, al igual que la religiosidad popular para manipular las emociones de los interlocutores y destinatarios.

En otro apartado observamos que el discurso de Miguel Arrázola propone una diferenciación y establece un antagonismo entre la ideología detrás su propio discurso y aquella que se le opone directamente. Encontramos en este punto que al establecer una postura espiritual clara, que se identifica como cristiana, ayuda a establecer una simpatía con un público amplio con el que comparte determinados valores e imaginarios. Tales valores están sustentados en una fuente de autoridad, que aquí resulta del discurso bíblico, y se descubrió que las palabras de Arrázola remiten, así, a unas bases de naturaleza suprema. Dicha autoridad trasciende el género humano y sus legislaciones, y devalúa todo cuestionamiento en su contra y sustenta toda expresión presentada en el discurso. Es aquí, en el análisis de las figuras de autoridad del discurso, que encontramos establecida una relación dialógica entre el discurso de Arrázola, una selección de pasajes bíblicos y otros discursos que se acercan a este tanto en oposición como a favor de su causa (como sucede con la idea del bien y el mal, o las relaciones de género).

En conclusión, el discurso de Arrázola pretende ser una plataforma para una causa existente de la que él se establece como intermediario, representándose discursivamente

como una figura mesiánica en medio del laberinto de la política y de la sociedad, las cuales son percibidas como espacios que deben ser salvados por la palabra, con armas como la “voz” y el “corazón”. Así, la fraseología, la retórica y en general la narrativa de su discurso, develan un ejercicio coercitivo. En este sentido, se resalta el peso semántico que adquiere el “*infierno*” a lo largo de su discurso, el cual se muestra equivalente a términos como “*Habana*”, o “*género*”, ambos relacionados a temáticas sociales frente a las cuales se opone. Además, la utilización de la carga de autoridad de la figura de Miguel Arrázola como líder religioso, como “*hombre de Dios*”, juega también un papel crucial a la hora de validar el discurso, autoridad que le permite calificar negativamente a sus opositores, y positivamente a él mismo y a sus seguidores. Se hace, pues, evidente una transmutación discursiva de carácter religioso a carácter político, ocasionando que el sujeto detrás del discurso asuma una nueva atribución.

9. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Recursos videográficos:

- Miguel Arrázola, (2016), (agosto-11-2016) *Discurso Pastor Miguel F. Arrázola - Plantón por la familia*. [Video] Disponible en:
https://www.youtube.com/watch?v=u2oJISrLV_Q
- Carlos Ardila (Usuario de YouTube), (octubre-3-2016) *Declaración del pastor Miguel Arrázola*. [Video] Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=0qGsel2oz1k>
- El espeluque (Usuario de YouTube), (septiembre-2-2016) *Pastor evangélico pide votar por el "No" en el plebiscito por la paz*. [Video] Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=DV6oAUZ0IPg>
- Jorge Trujillo Presidente, (septiembre-15-2015) *Por qué los cristianos debemos votar NO en el plebiscito*. [Video] Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=XXumn5foBqI>

Trabajos citados:

- Althusser, L. (1970) *La ideología y aparatos ideológicos del Estado*.

Web disponible en el siguiente enlace:

<https://www.marxists.org/espanol/althusser/1970/iv.htm>

- Arbeláez, V. (2012) *El discurso religioso*. UNIVERSIDAD ICESI / FACULTAD DE DERECHO Y CUENCIAS SOCIALES / DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL

Web disponible en el siguiente enlace:

<http://eldiscursoreligioso.blogspot.com/2012/05/ensayo-el-discurso-religioso.html>

- Avila, R. (2013) *Tipos de discurso político*. Venelogía.com.

Artículo web disponible en el siguiente enlace:

<https://www.venelogia.com/archivos/7889/>

- Blázquez, J. (2002) *Los castigos del infierno cristiano en el Apocalipsis de Pedro*. En “F. Díez de Velasco (ed.), Miedo y religión. IV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Ciencias de las Religiones, Madrid España. Pp. 331-342.

Documento en PDF:

<http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc3x8j9>

- Bourdieu, P. (1982) *Entrevista a Pierre Bourdieu. ¿Qué significa hablar?*

Artículo web disponible en el siguiente enlace:

<http://sociologiac.net/2008/01/17/entrevista-pierre-bourdieu-que-significa-hablar/>

- Calsamiglia, E. & Tusón, A. (2012) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Editorial Ariel. España.
- Carrió, G. (1994) *La primera pregunta: ¿Qué hizo Fulano al decir X* . En “Notas sobre derecho y lenguaje”. Abeledo-Perrot. Buenos Aires, Argentina.
- Charaudeau, P. (2009) *Reflexiones para el análisis del discurso populista*. En “Discurso y Sociedad. Vol. 3(2) 253-279”.
Documento en PDF:

[http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3\(2\)Charaudeau.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v03n02/DS3(2)Charaudeau.html)
- Chilton, P. y Schaffner, Ch. (2000) *Discurso y política*. En “ El discurso como interacción social: estudios del discurso, introducción multidisciplinaria”. Gedisa Editorial. España.
- De Bustos, E. (2003) *El Lenguaje Desde Una Teoría De La Acción: De la Teoría Del Significado a la Teoría De la Comunicación*. En “Víctor Manuel Acosta Rodríguez, Ana M. Moreno Santana (coord.) Dificultades del lenguaje, colaboración e inclusión educativa. Manual para logopedas, psicopedagogos y profesores”. Ars Medica
- Eagleton, T. (1997) *Ideología. Una introducción*. Paidós. Barcelona, España.

- Forte, D. (2012) *De la lingüística crítica al Análisis crítico del discurso: ¿Hacia una visión social del lenguaje?* En Actas “IV Congreso Internacional de Letras. Documento en PDF”:
https://www.academia.edu/2013677/De_la_Ling%C3%BC%C3%ADstica_Cr%C3%ADtica_al_An%C3%A1lisis_Cr%C3%ADtico_del_Discurso_Hacia_una_vis%C3%B3n_social_del_lenguaje?auto=download
- Foucault, (1988) *El sujeto y el poder*. En “Revista Mexicana de Sociología, Vol. 50, No. 3. (Jul. - Sep., 1988), pp. 3-20”. Universidad Nacional Autónoma de México. Documento en PDF:
http://200.41.82.27/547/1/Foucault%20Michel%20_Sujero%20y%20el%20poder.pdf
- Gerstle, J. (2005) *Los efectos de la comunicación persuasiva*. En “la comunicación política”. LOM ediciones.
- Gutierrez, S. (2005) *De la ideología al discurso*. En “Discurso Político y Argumentación. Ronald Reagan y la Ayuda A Los "Contras"”. Universidad Autónoma Metropolitana.

- Gallego, B. (2007) *Repensar la política y la ciudadanía*" Beatriz Gallego.
Secretaría Ejecutiva del PLANEA viernes 9 de febrero de 2007 Auditorio Principal
Facultad de Medicina Universidad de Antioquia.
- Gutiérrez, R. (1994) *Intertextualidad: teoría, desarrollos, funcionamiento*. En
 "Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica - Núm. 3, 1994. Pp. 139-
 156". Versión digital.
 Recuperado de:
<http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/signa-revista-de-la-asociacion-espanola-de-semiotica--11/html/>
- Marinkovich, J. (1998) *El análisis del discurso y la intertextualidad*. En "Boletín de
Filología, 37(2), pp. 729-742".
 Documento en PDF:
<https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/21478/22776>
- Méndez, S. (2009) *Estrategias, registros y géneros discursivos: de la realización a la recurrencia*. Universidad Nacional de Mar del Plata- Universidad de Buenos Aires- CONICET.
 Documento en PDF:
<http://aledar.fl.unc.edu.ar/files/Menendez-Salvio-Martin.pdf>

- Muñoz, J. (2006) *Análisis Crítico del Discurso de la Presidenta Michelle Bachelet Jeria del 11 De Marzo Del 2006*. Tesis de pregrado. Universidad Austral de Chile.
Documento en PDF:
<http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2006/ffm971a/doc/ffm971a.pdf>
- National Geographic. (2016) *¿Qué es la religión?*
Artículo web disponible en el siguiente enlace:
<https://www.nationalgeographic.es/historia/que-es-la-religion>
- Piedra, L. (2007) *Deixis Personal y Representaciones Mentales*. En
“REV.HUMANITAS. 2007, 4 (4):38-57”. Universidad Católica de Costa Rica.
Documento en PDF:
<http://132.248.9.34/hevila/HumanitasRevistadeinvestigacion/2007/vol4/no4/3.pdf>
- Reboul, O. (1986) *Los juegos del sentido*. En “Lenguaje e ideología”. Fondo de Cultura Económica. México.
- Revista Dinero. (2013) *En Colombia hay más iglesias que colegios*.
Artículo web disponible en el siguiente enlace:
<https://www.dinero.com/pais/articulo/en-colombia-mas-iglesias-colegios/174266>
- Torres, L. (2016) *El Roscograma de los ingresos de Miguel Arrázola Recibe \$200 millones*. En Luciotorres.co. La palabra hecha verdad.

Artículo web disponible en el siguiente enlace:

<https://luciotorres.co/2016/11/el-roscograma-del-pastor-arrazola-recibe-200-millones/>

- Van Dijk, T. (1999), *El análisis crítico del discurso*, en “Revista Anthropos: Huellas del conocimiento, No 186”, España.
Documento en PDF:
<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/28052>
- Van Dijk, T. (2005) *Ideología y análisis del discurso*, en “Utopía y praxis latinoamericana: Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social. Año 10, No. 29, abril-junio”. Universidad de Zulia, España, pp. 9-36.
Documento en PDF:
<http://www.discursos.org/oldarticles/Ideolog%EDa%20y%20an%El%20del%20discurso.pdf>
- Van Dijk, T. & Mendizábal, I. (2009) *¿Qué es el análisis del discurso político?* En “Análisis del discurso social y político”. Ediciones Abya-Yala. Ecuador.
- Van Dijk, T. (2016) *Análisis crítico del discurso*. En “Revista Austral de Ciencias Sociales 30: 203-222.”
Documento en PDF:
<http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n30/art10.pdf>

- Verón, E. (1987) *La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política*. En “El Discurso político: lenguajes y acontecimientos”. Hachette S.A. Buenos Aires, Argentina.

- Verón, E. (1998) *Mediatización de lo político. Estrategias, actores y construcción de los colectivos*. En “Comunicación y política”. Gedisa. España.

- Villegas Mathieu, B. (2016). *La experiencia religiosa en la poesía de los salmos*. En “Revista Chilena de Humanidades, No. 14”, Págs. 13-28.
 Documento en PDF:
<https://revistachilenahumanidades.uchile.cl/index.php/RCDH/article/view/39515/41113>

- Weber, M. (1919) *La política como vocación*. En “RBTHR Concepto”.
 Documento en PDF:
<http://disenso.info/wp-content/uploads/2013/06/La-politica-como-vocacion-M.-Weber.pdf>

- Wodak, R. (2001). *De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos*. En “Métodos de análisis crítico del discurso”. Gedisa. Barcelona.
- Wolf, M. (2000) *El individuo como actor-personaje*. En “Sociologías de la vida cotidiana”. Ediciones Cátedra. Madrid, España.